



# RECONSTRUCCION

DIRECCIÓN GENERAL DE REGIONES DEVASTADAS Y REPARACIONES

MARZO 1946 • N° 61



## JOSE MORENO TORRES

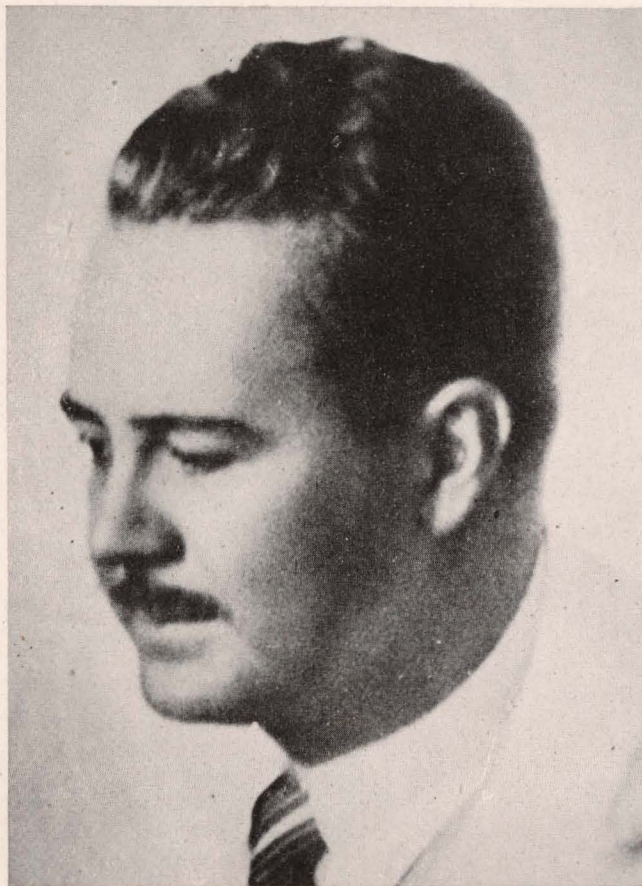
*Por primera vez en seis años de vida, la Revista RECONSTRUCCIÓN quebranta la norma establecida y trae a su primera página —para honrarse al honrarla— la figura del Director General de Regiones Devastadas, José Moreno Torres, quien, por disposición reciente del Gobierno, ha sido nombrado Alcalde-Presidente del Ayuntamiento de Madrid.*

*Pueril sería querer esbozar en unas líneas las características acusadas de su destacada personalidad. Para hacer la biografía de Moreno Torres no son necesarias las indagatorias reporteriles ni la consabida rebusca en el archivo de los periódicos. La obra de Moreno Torres está viva y pujante sobre el suelo de la Patria. Desde las cumbres del Pirineo catalán a la llanura extremeña y desde los verdes valles vascongados a las estribaciones de la Alpujarra, no hay tierra española que no conozca de un modo fehaciente el impetu constructivo de quien desde ahora rige los destinos de la capital de la Nación.*

*Peregrino por todas las sendas de la Patria, la recorrió entera para conocer sus necesidades, viviendo desde hace seis años en contacto íntimo con las gentes; visitó pueblos y ruinas, aclaró dudas, sembró ilusiones y hasta quebró esperanzas que eran malsanas. Su labor constante y callada fructificó en unos pueblos, reconstruidos de nueva planta, con un criterio y con un sentido que constituyen una realidad en la actual arquitectura española.*

*Quizá lo más fundamental de la obra de Moreno Torres es que supo crear un estilo de Regiones Devastadas —estilo que no es otra cosa que la expresión estética de un modo de pensar—, y para lograrlo tuvo que recoger el sentir del pueblo español en la hora presente, y plasmarlo en un tipo de arquitectura que perdurará a través del tiempo y de la historia. Funcionaron de nuevo las fábricas, se labraron los campos, retornó la vida a los nuevos pueblos, sencillos y alegres, en los que, como un recuerdo glorioso de sus apellidos, se alzaban sobre los abigarrados colores del caserío moreno, las torres airoas de las iglesias renacidas, cantando con voces de plata la alegría de vivir.*

*RECONSTRUCCIÓN, al expresar su absoluta seguridad en el triunfo que obtendrá el nuevo Alcalde madrileño, sobre problemas y dificultades extraordinarios, le ratifica el cariño y la adhesión de todos los componentes de Regiones Devastadas.*



## FRANCISCO PRIETO MORENO

*“La figura del joven arquitecto granadino D. Francisco Prieto Moreno acierta a traer sobre sí las conversaciones, arrancando de algo que es más que un pretexto: su nombramiento de Director general de Arquitectura. Digamos que esta Dirección General tiene ya su abolengo y su “temperatura” por obra y gracia del ilustre Pedro Muguruza, que ahora ha cesado en el cargo. Sustituir a un hombre de tantos méritos y de tanta vitalidad le ha sido reservado a un arquitecto que tiene juventud y madurez. Prieto Moreno ha triunfado como “recreador” de una serie de obras cuya restauración exigía cuidados severos. No ya a la manera clásica —del XIX— de las restauraciones de Viollet le Duc, sino sintiendo la tarea y emparentándose con ella por el alto clima de la “creación”. Sólo así se es fiel al espíritu de otros y sólo así el fichero y la documentación —bien dispuestos por Prieto Moreno— se pueden entender.*

*Nacer en Granada es ya un privilegio para esta misión arquitectónica, y Prieto Moreno ha sabido recoger este regalo exigente que le brindaba su tierra. Allí puso mano —mano alta— sobre el sepulcro de los Reyes Católicos, sobre el Palacio de Carlos V, sobre el Santuario de Nuestra Señora de la Cabeza, que como jefe de Regiones Devastadas de la comarca granadina le tocó restaurar y mejorar, sobre la Alhambra... Nada menos. Y sobre estos monumentos distribuyó fidelidad, arrojando con valentía las obras que levantaban las costras de la impureza. En pocas ocasiones el puro historicismo ha sido servido con tanta apasionada vocación. Iba, a toda grande navegación, hacia el encuentro de lo que la unidad arquitectónica debería de hallar en la unidad política de España. Labor de tal linaje fué realizada por Prieto Moreno con el veredicto de la más autorizada crítica.*

*Ahora, la Dirección General de Arquitectura le empareja con los principios arquitectónicos del Madrid austriaco (Felipe IV) y del Madrid borbónico (Fernando VI, Carlos III y Fernando VII, sobre todo). Es decir, aquí este joven maestro ha de cerrar el periplo de su conocimiento de la arquitectura española.*

*Su otra elección para regentar la Comisaría del Gran Madrid obtendrá un criterio de ajustada inteligencia.*

*Muchos españoles le miran en demanda para que desde la Dirección General de Arquitectura sepa imponer las alegres y trascendentales consignas de una arquitectura española y, por moderna, tradicional y nueva. Y a los treinta y ocho años y con el oficio bien sabido se puede cumplir esta misión.”*

*(Arriba, 17-3-46.)*



*Fachada a la calle del Sacramento.*

## RECONSTRUCCION DEL CONVENTO DE LAS RELIGIOSAS BERNARDAS DEL SANTISIMO SACRAMENTO

En el Madrid del siglo xvii. El Duque de Uceda acaba de adquirir a principios del siglo, allá por el año 1616, la manzana limitada por las calles del Sacramento, del Rollo y del Pretil de los Consejos, con la plazuela de la Cruz Verde. Ha construído el famoso palacio posteriormente conocido con el nombre de Palacio de los Consejos, en donde hoy tiene su sede el Consejo de Estado.

En esta misma manzana el ilustre prócer construyó el primitivo Convento de Bernardas Recoletas del Santísimo Sacramento, cuya fundación se realizó en el citado año de 1616.

La obra del Convento fué llevada a cabo con mucha mayor modestia de la que en un principio se pretendía. Reveses de fortuna

obligaron al Duque a ello. Este descenso le llevó a morir pobre en Alcalá de Henares; fué necesario trasladar clandestinamente su cadáver durante la noche a la Cripta del Convento del Sacramento, en la cual recibieron sus restos cristiana sepultura.

El Duque de Uceda no solamente construyó el Convento, sino que hizo donación al mismo de cuantos objetos de valor poseía, muy particularmente del famoso Relicario, cuya fotografía ilustra estas páginas, magnífica obra de arte italiano, que se conserva en perfecto estado y que ha sido montada de nuevo en el Convento recién construído.

A causa de nuestra pasada guerra, e inmediatamente de terminada ésta, el Convento de

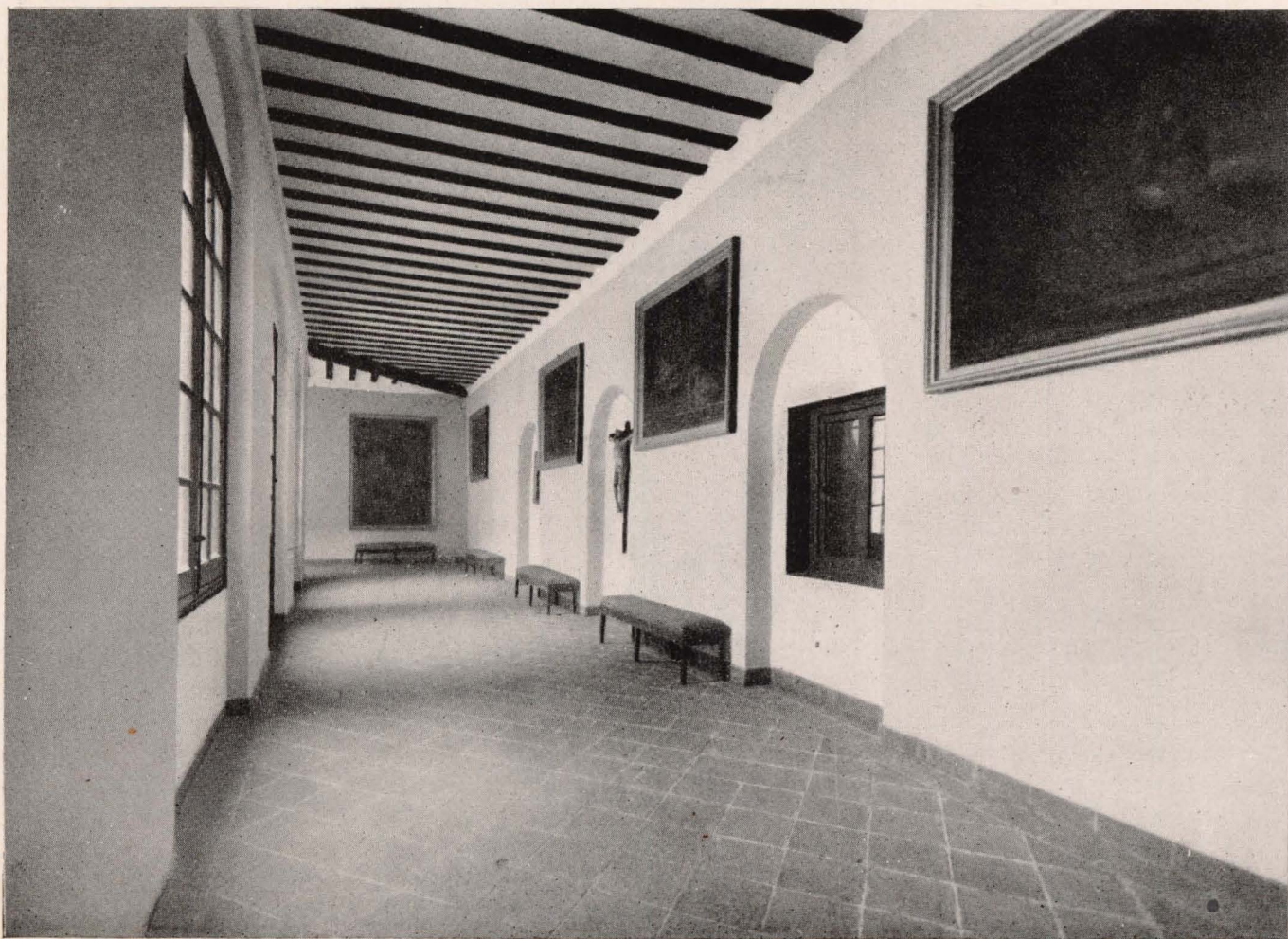


*Detalle de la reja de cerramiento del atrio.—Abajo: Claustro.*

Bernardas Recoletas del Santísimo Sacramento se arruinó en su totalidad. El que ahora termina Regiones Devastadas y entregará en fecha próxima a las Religiosas está construído en el mismo solar que aquel que, en el siglo XVIII, sustituyó al que en su día construyera el Duque de Uceda.

Cuenta la tradición madrileña que en los terrenos ocupados por el Convento y en las partes destinadas a huertas trabajó San Isidro como labrador. Alonso Cano immortalizó con sus pinceles el milagro del Santo sacando ileso de un pozo a un niño que se había caído en él; milagro que al parecer tuvo lugar en los huertos del Convento. Este cuadro, perteneciente a la antigua Parroquia de Santa María la Real de la Almudena, ha estado durante mucho tiempo en la iglesia del Convento, ya que en ella está la citada Parroquia desde que fué derribada la primitiva Almudena. Después de nuestra guerra, el referido cuadro ha pasado al Museo del Prado.

Refiere también la tradición, y al parecer





con visos de certeza, que en la huerta de los mismos terrenos fueron un día reprendidos varios muchachos que se dedicaban a recoger frutas de sus árboles; según el Cardenal Mendoza, Arzobispo de Toledo, uno de los muchachos a quien el preceptor reprendía por aquel hecho dijo llamarse Miguel de Cervantes Saavedra.

La Dirección General de Regiones Devastadas encargó de la reconstrucción de este Convento a los arquitectos que suscriben el presente artículo, los cuales aceptaron, con el honor que se les encomendaba, todo el peso de la responsabilidad que contraían al encargarse de reconstruir un Convento de tanta tradición como el del Sacramento, emplazado precisamente en esa zona a que las Ordenanzas municipales dedican un capítulo especial conocido con el nombre de "Conservación histórico-artística".

Había, pues, que conservar la historia y el arte; era preciso respetar en su esencia purísima la tradición. Pero sin cambiar la historia,

*Detalle de puerta de entrada a una sala.—Arriba: Sala de visitas.*



sin ofender al arte, sin menoscabar la tradición, era también preciso reconstruir el Convento del Sacramento con la libertad estética propia del año 1946.

Tanto en las fachadas como en los interiores, patio claustral, etc., se ha respetado, en lo posible, el estilo del Convento del siglo XVIII, pues se han podido obtener muchos datos de aquél.

La estructura se ha hecho mixta de hormigón armado y fábrica de ladrillo, quedando, claro está, completamente oculto el hormigón. Incluso se ha disimulado esta estructura en los forjados de piso pintando las viguetas de aquel material como si de madera fueran, con lo que se logra dar a los techos de las galerías el aspecto que puede verse en las fotografías correspondientes que ilustran estas páginas.

La fachada a la calle del Sacramento, que por ser la de mayor visibilidad y por su emplazamiento era más difícil y delicada de tratar, está revocada imitando en los tímpanos

mayores la piedra caliza, y en pilastras, abutados, guardapolvos, impostas, etc., la piedra de granito.

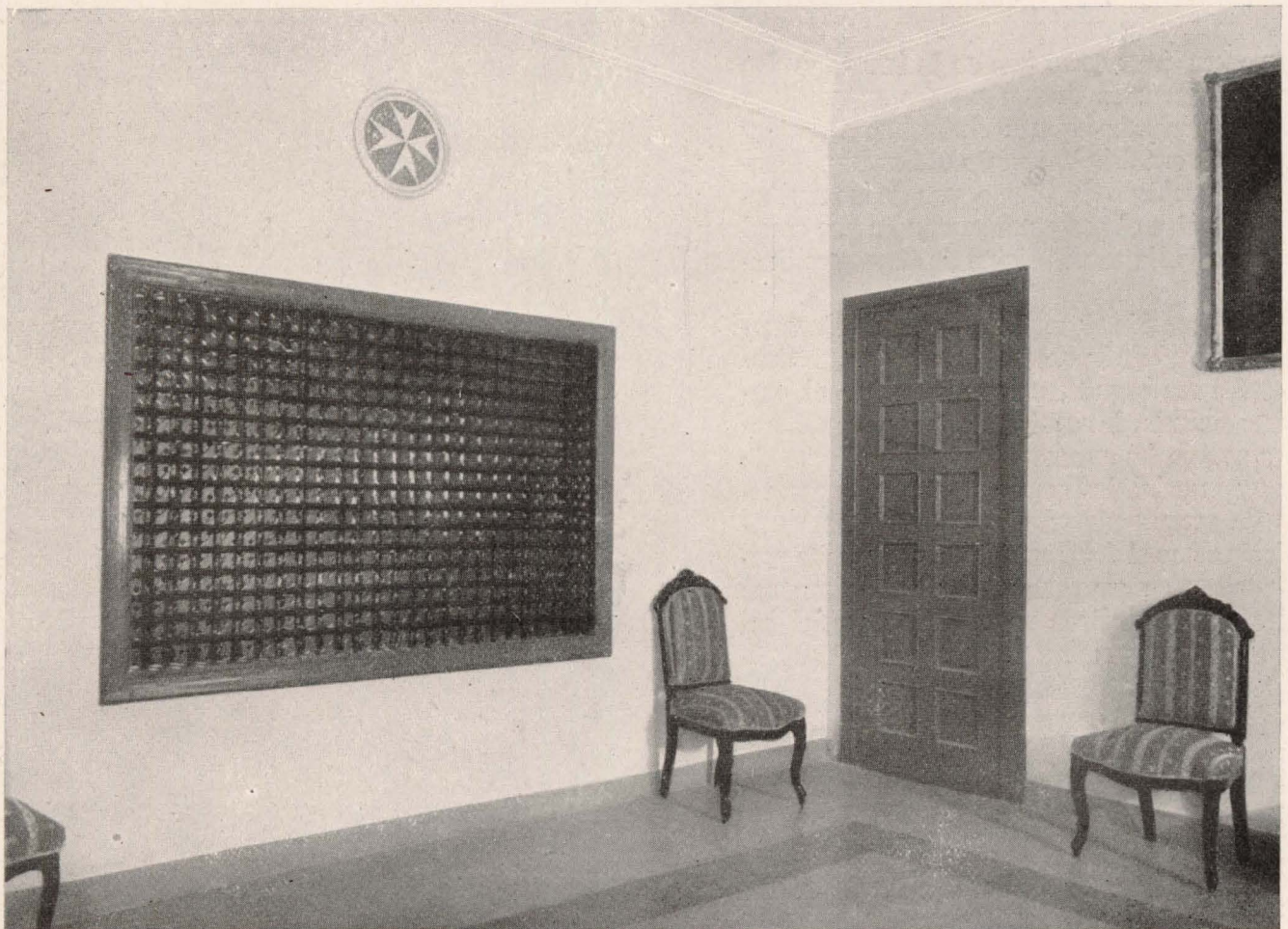
Los detalles de jambas en ventanas y balcones, pilastras, impostas, etc., están inspirados en los que existen en la Iglesia contigua, hoy Parroquia de Santa María la Real de la Almodena.

El claustro a que antes hemos hecho referencia se ha reconstruido exactamente como lo fué en el siglo XVIII: fábrica de ladrillo visto con llagas grandes, pilastras y arcos de descarga con sus correspondientes bolsones en los huecos de ventanas.

El coro bajo, de nueva planta en su totalidad, ha sido también reconstruido dentro de ese equilibrio entre la tradición y el momento actual a que hacíamos referencia.

Este criterio nos llevó a revocar la fachada del Sacramento de que antes hemos hablado, despiezándola en sus grandes paños, como si efectivamente de piedra de Colmenar se tratase, huyendo del decadente revoco, tan

*Locutorio.*



clásico en esta zona, pero propio de fines del siglo XIX, conocido en nuestros días con el nombre de "revoco a la catalana".

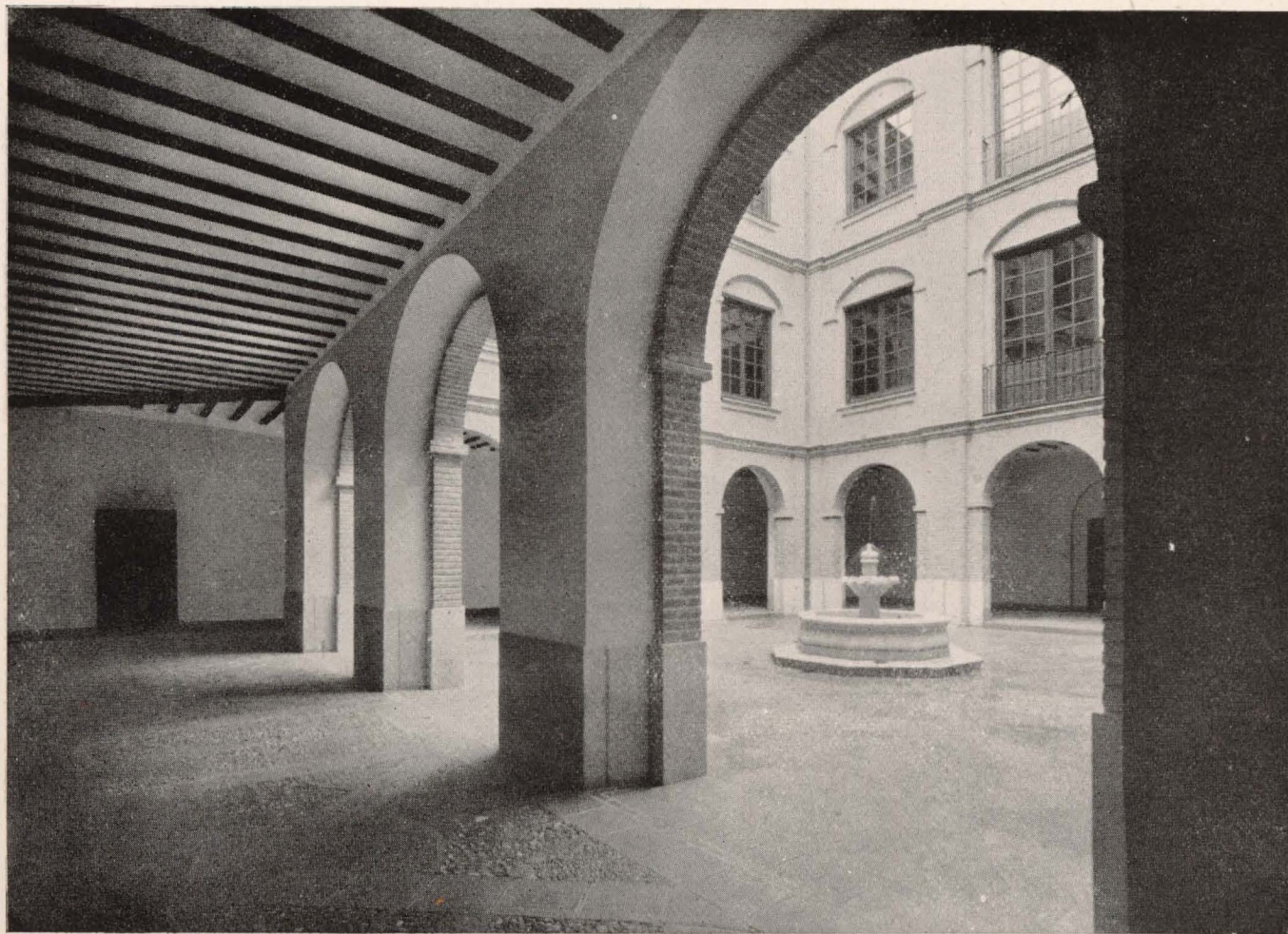
No sólo los exteriores del Convento, sino también los interiores se han tratado con el mismo criterio. Esto nos obligó a fabricar exclusivamente para esta reconstrucción una baldosa de 30 por 30 centímetros que recordase la clásica de barro cocido que tanto hemos visto en nuestros conventos de Avila, Valladolid, Salamanca, etc., y que se han empleado, como puede verse por las respectivas fotos, en los solados de las galerías y porches del jardín claustral.

En este Convento existe, además de la zona de clausura destinada exclusivamente al uso de las religiosas, que, Dios mediante, volverán próximamente a habitarlo, otra destinada a escuela gratuita, en la que aprenderán a conocer a Dios y a servir a España los niños pobres de la barriada.

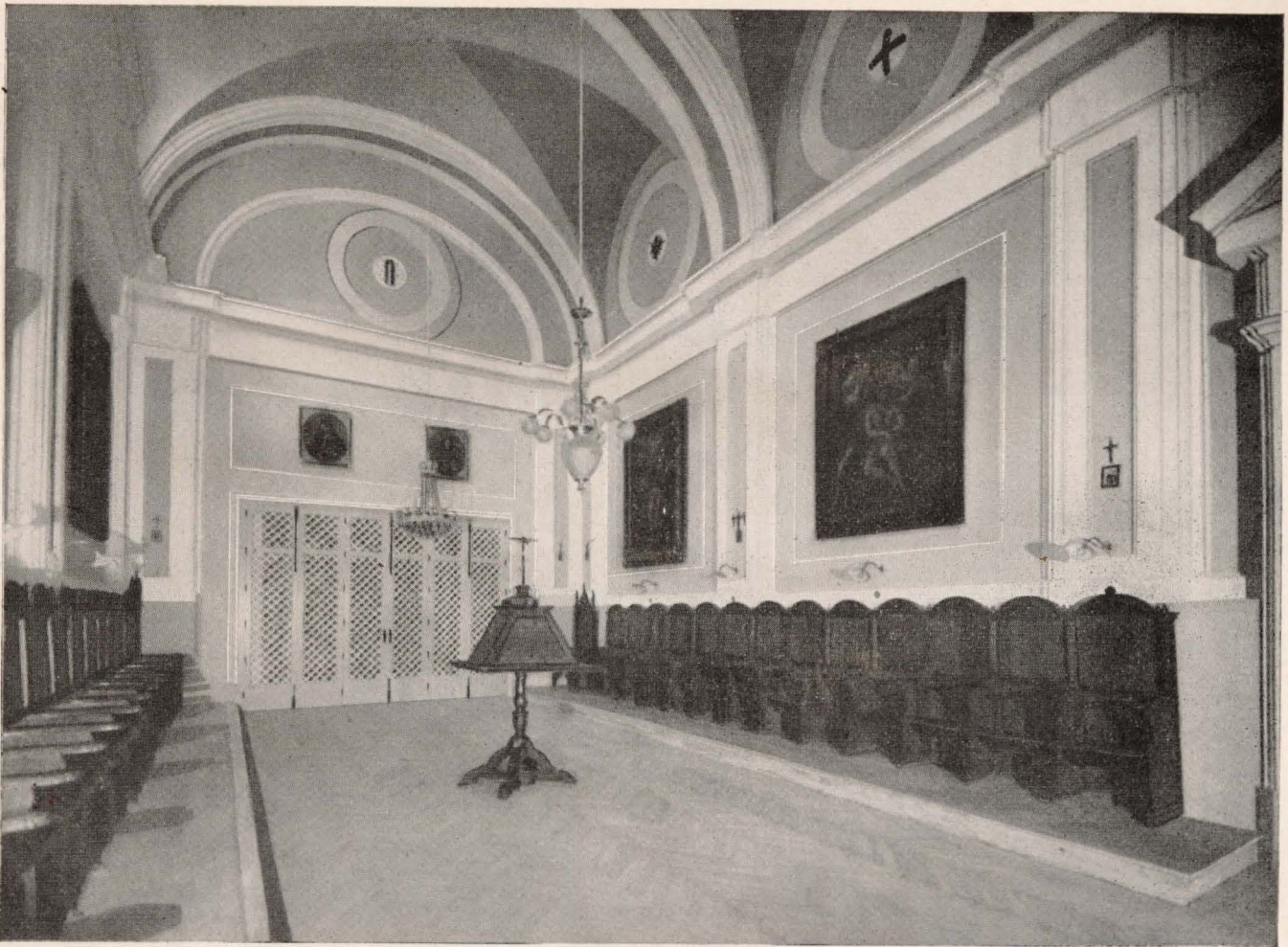
Y como símbolo de hermandad entre las diferentes clases sociales, que necesariamente



*Patio. Conjunto y detalle.*





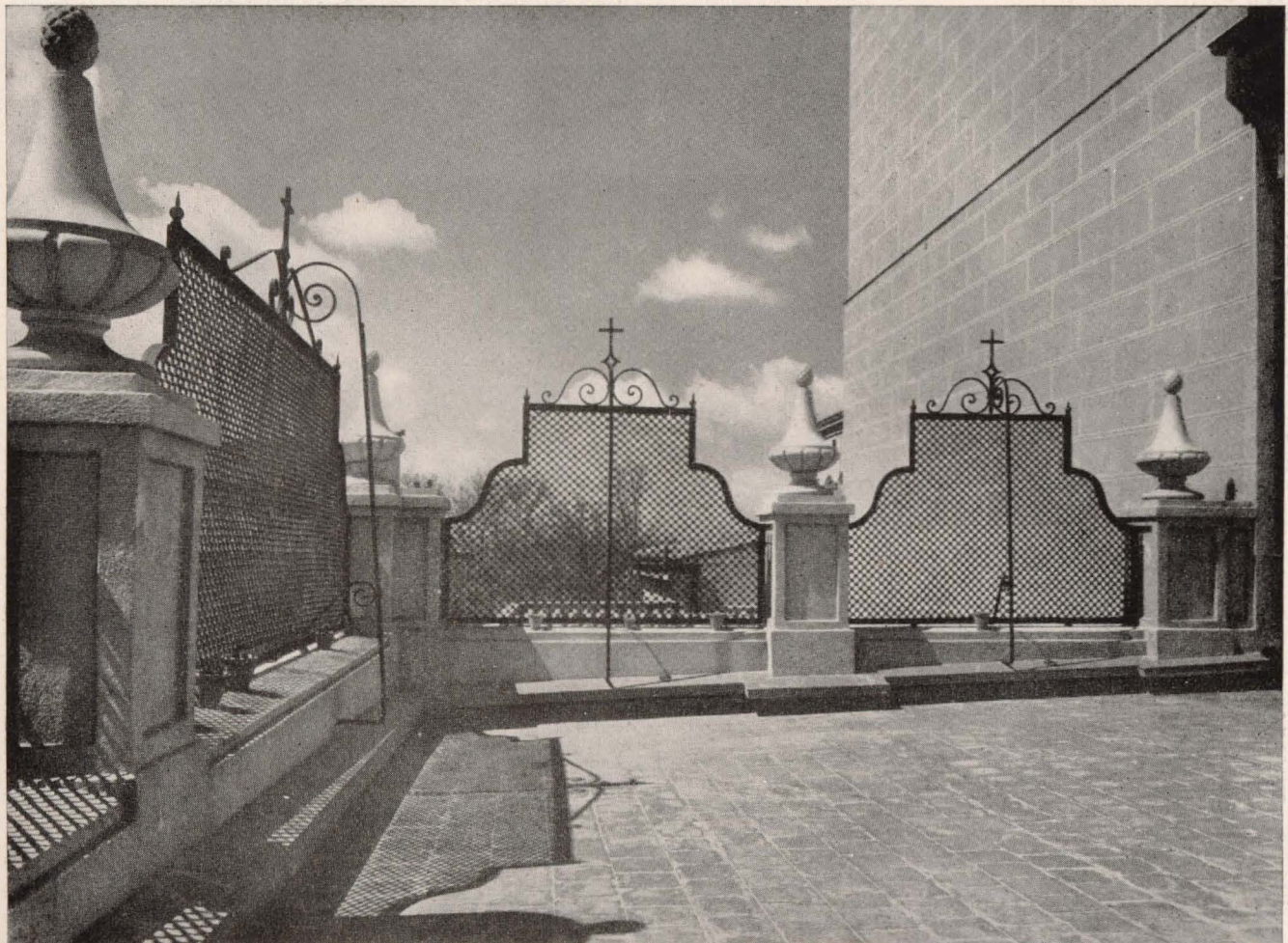


*Coro bajo. Conjunto y detalles.*





*Fachada al jardín.—Abajo: Detalles de celosías de una terraza.*



han de existir, próxima a las clases gratuitas, tiene su sede la Orden de Malta, cuyos Caballeros dispondrán de las salas que también reproducimos en fotografías de estas páginas.

En breve entregará la Dirección General de Regiones Devastadas a las Madres Bernardas su convento totalmente reconstruido. A su vez, estas religiosas harán donación al Estado, para su custodia en el Museo Nacional, de un cuadro de Velázquez representando un Cristo crucificado, y que tras grandes trabajos ha sido identificado después de la guerra por D. Roque Pidal, a cuyos conocimientos y estudios se deben los datos históricos que transcribimos en este artículo.

También D. Julio Cavestany, Marqués de Moret, ha aportado, con sus grandes conoci-

mientos artísticos, datos muy interesantes para la reconstrucción llevada a cabo, respecto a materiales, empleo de coloridos, etc. Su consejo, siempre acertado, revela al artista que sabia y prudentemente sabe hermanar con gracia, como en su propio hogar lo ha hecho, el arte tradicional con el del siglo en que vivimos.

Con esta obra, la Dirección General de Regiones Devastadas tendrá una más que añadir a las que ha realizado y está realizando de carácter histórico y artístico, nuevo eslabón de la cadena que en sus escasos años de vida puede ya ofrecer a la reconstrucción de nuestra Patria.

IGNACIO FÍTER Y LUIS G.<sup>a</sup> DE LA RASILLA.  
Arquitectos.

*Relicario.*





## PROYECTO DE EDIFICIO PARA SEMINARIO CONCILIAR EN TERUEL

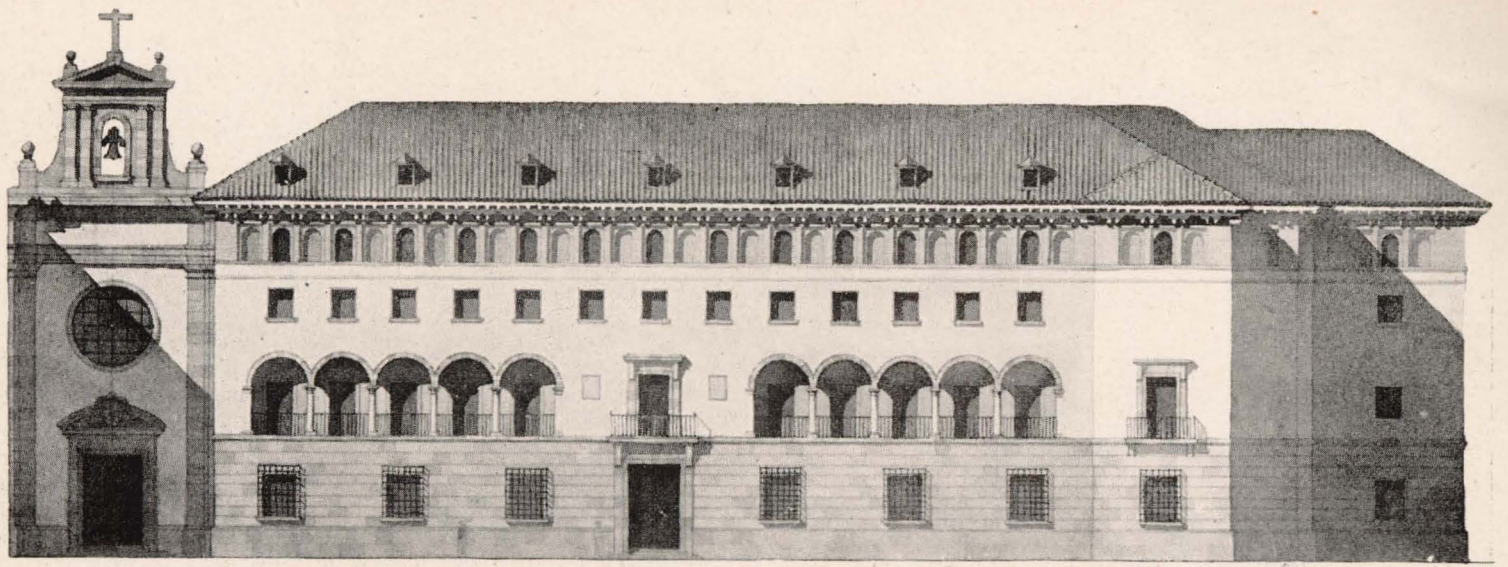
Durante la guerra en España de 1936-1939 quedó casi totalmente destruído el Seminario de Teruel, llegando a ser famoso por la resistencia que en él hicieron las tropas nacionales. Recién liberada la ciudad, el aspecto que ofrecían las ruinas era realmente impresionante. La artillería y las minas habían conmovido la totalidad de su inmensa fábrica, de manera que grandes trozos pertenecientes a bóvedas, arcos y pechinas aparecían en fantástico montón junto a imágenes destrozadas y hierros retorcidos.

Será inútil pensar en una reconstrucción parcial de los restos, ni siquiera en el aprovechamiento de

las partes que quedaron en pie, por el mal estado de las mismas, además de la poca importancia que tenían en relación al volumen total de la obra.

Estudiadas estas circunstancias, se pensó que la solución más acertada sería la construcción de un edificio de nueva planta en el mismo solar que ocupaba, y que fuera de características tales que, cumpliendo todas las necesidades funcionales que requiere este edificio, se adaptase al volumen del edificio existente, tanto en planta como en alturas, a la vez que conservara el carácter de Seminario.

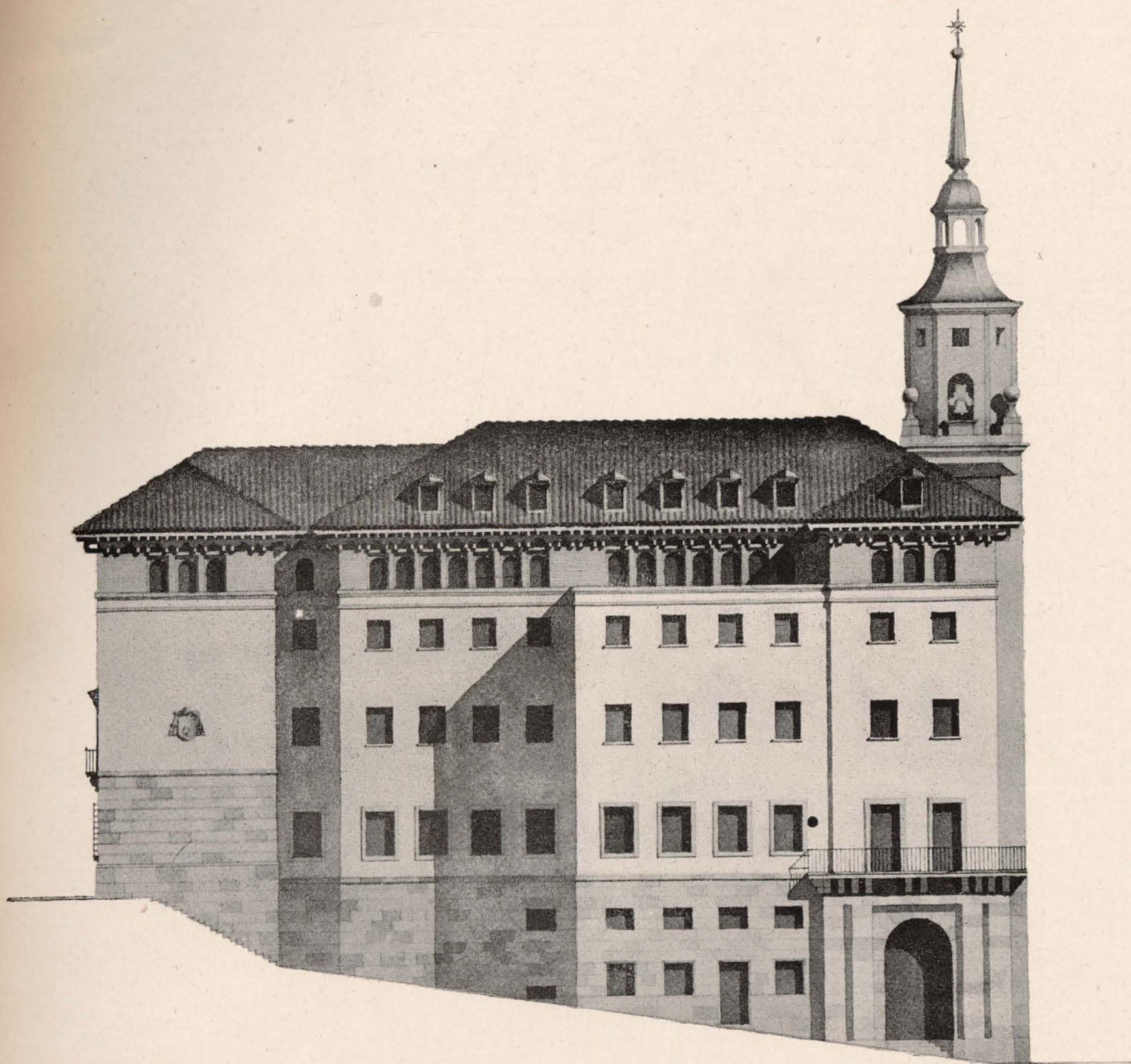
Las características funcionales más importantes son las de duplicidad de servicios para los grupos



*Fachada principal.*



*Fachada posterior.*



*Fachada lateral.*

de filósofos y teólogos y la existencia de una capilla de dimensiones suficientes para albergar la totalidad del alumnado.

El proyecto se ha redactado teniendo en cuenta estas circunstancias, además de las especiales que dicta el buen funcionamiento de los servicios en el interior del edificio.

*Planta baja.*—El vestíbulo se halla centrado en el eje de la composición y da acceso directamente al salón de actos y a la sala de visitas, las dos dependencias que exigen por su índole representativa una comunicación fácil y amplia. En el frente del vestíbulo se dispone la escalera de honor, que da

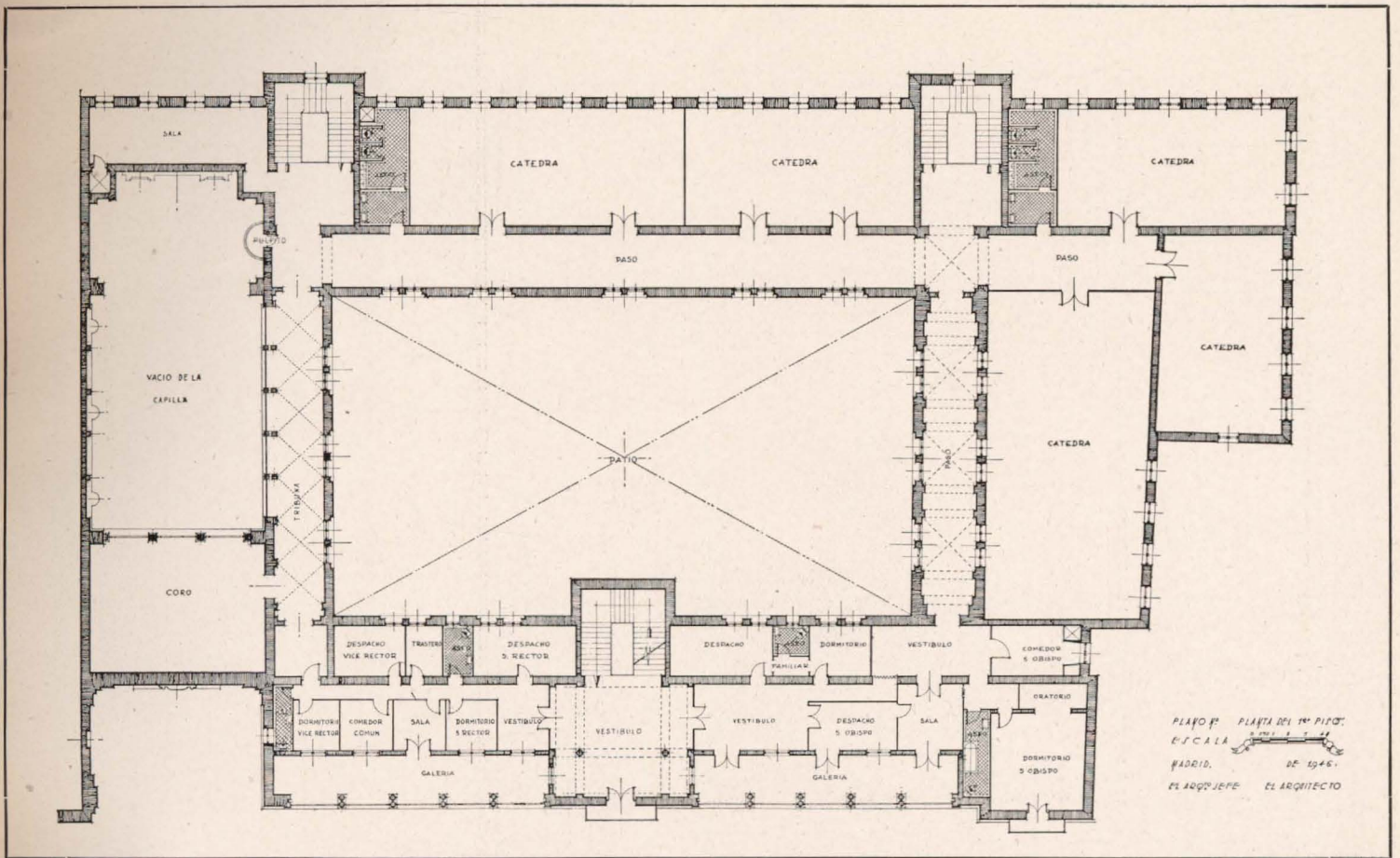
acceso a las habitaciones del Sr. Obispo, situadas en el piso superior.

A ambos lados de la escalera existe una comunicación con la galería de circulación que rodea el patio central y sirve de unión a todos los servicios dispuestos en esta planta, como son la capilla, oficinas y comedores con sus dependencias.

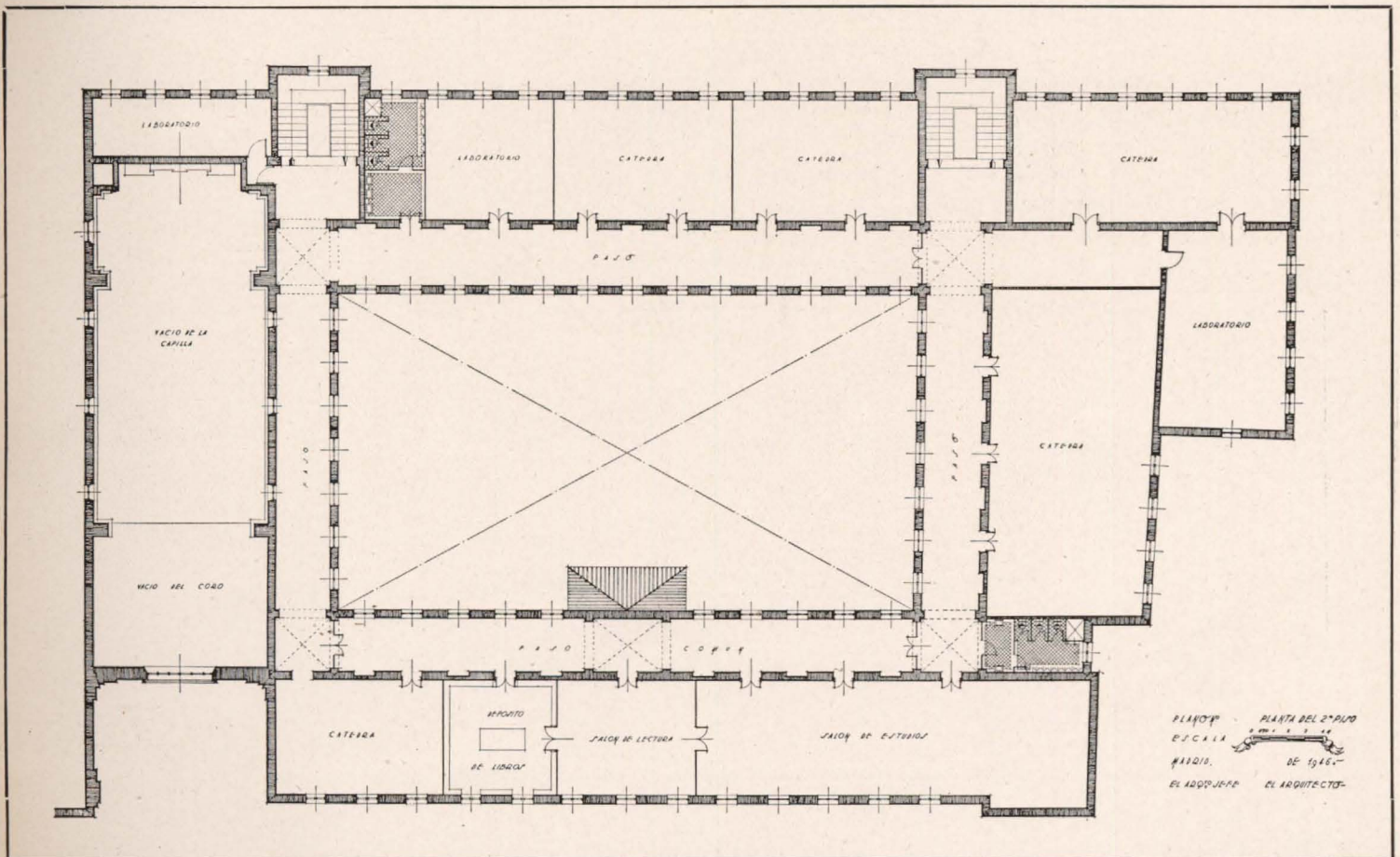
La fachada de la capilla queda un poco retirada respecto a la del resto del edificio; con esto se hace posible asignar a cada edificación el carácter más adecuado. Por otra parte, el espacio que queda a los pies de la iglesia es de máxima utilidad, según demuestra la experiencia.

Las dos escaleras de servicio interior comunican

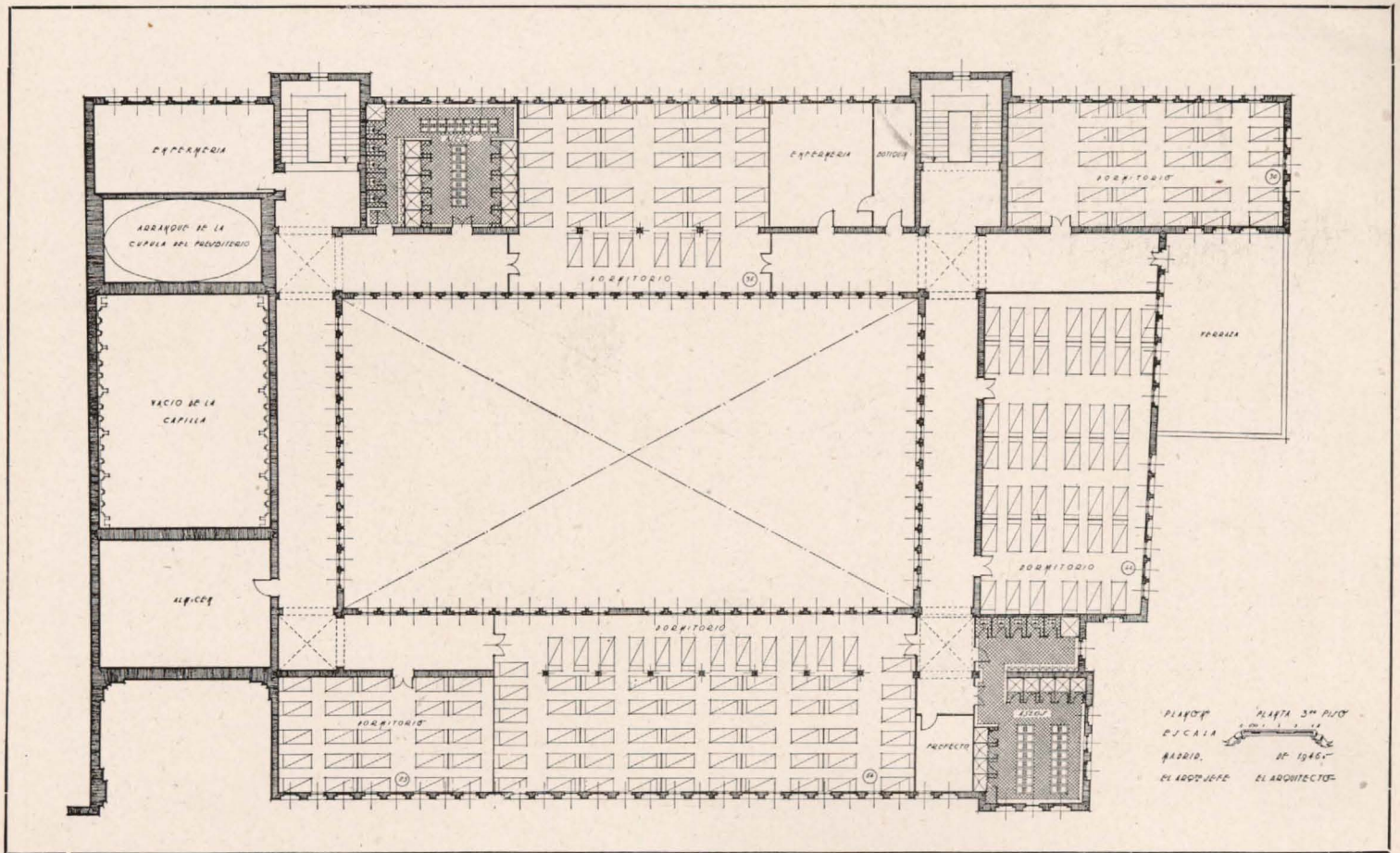




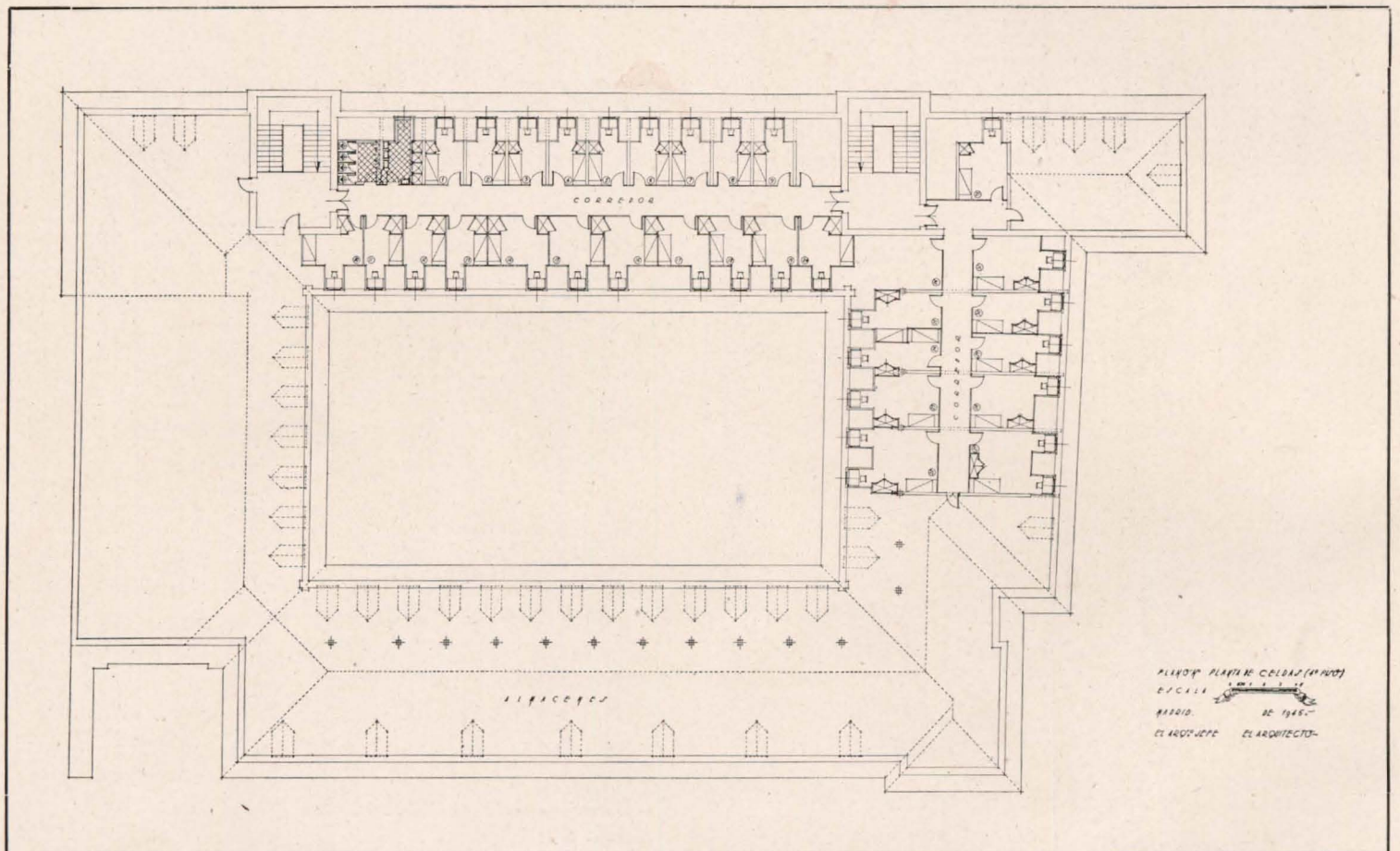
Plantas del primero y segundo pisos.

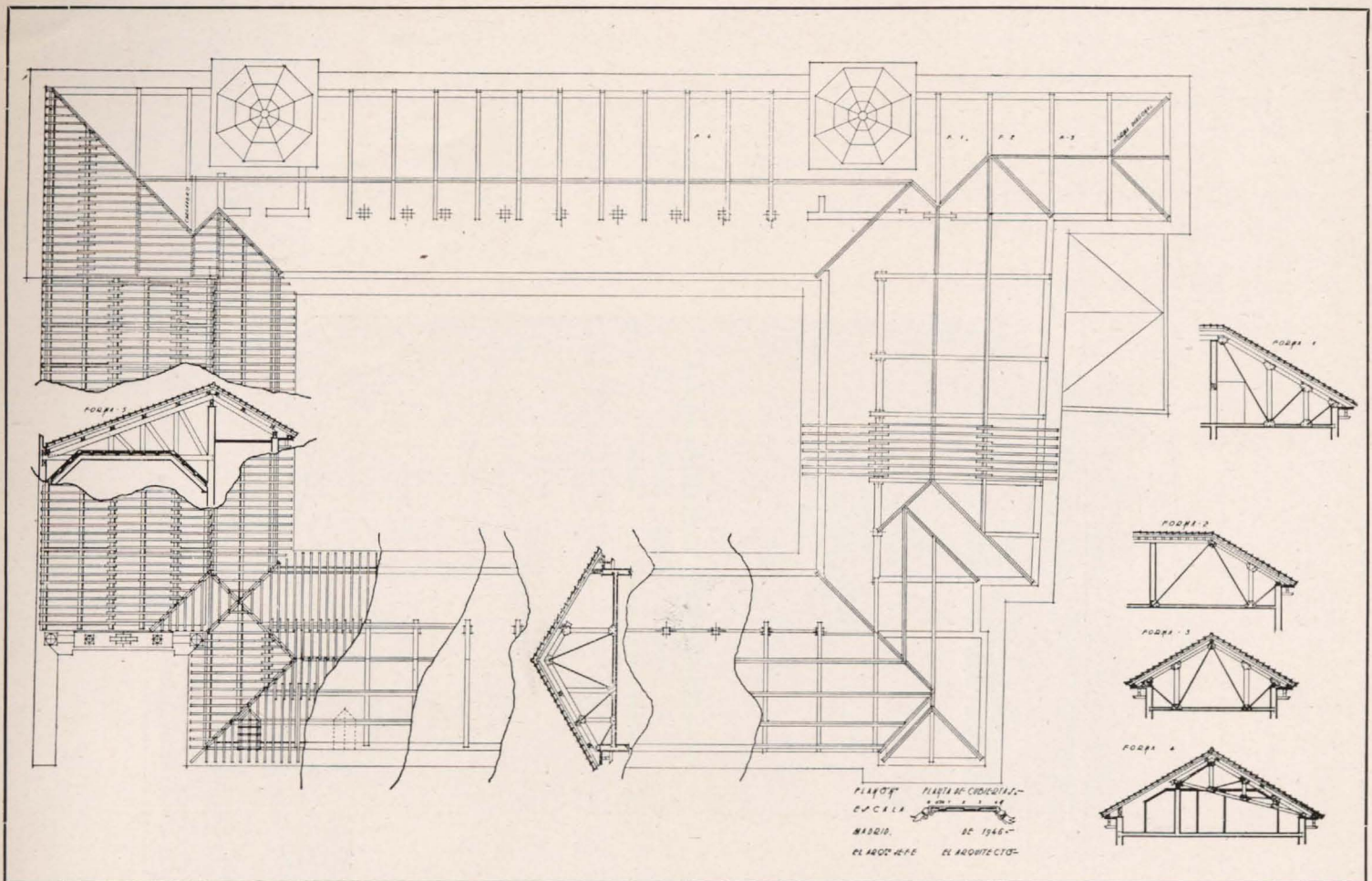






Planta del tercer piso y planta de celdas.





*Planta de cubiertas.*

directamente el patio mediodía con el piso más alto; cada una de ellas será usada exclusivamente por su grupo respectivo.

El acceso al patio central se efectúa por tres puertas situadas en los ejes de las fachadas, excepto la que ocupa la escalera.

La sacristía tiene comunicación con el presbiterio y con la parte pública por medio de un pequeño paso.

*Planta del primer piso.*—Está destinada a cátedra y laboratorios en su mayor parte, en número tal que completan con las del piso inferior la totalidad de las exigidas en el programa.

En la crujía de la fachada principal se disponen los locales de biblioteca y depósito de libros y un amplio salón de estudios.

La separación de los seminaristas persiste en esta planta igual que en las restantes. Únicamente la biblioteca y el salón de estudios tienen acceso común, pero siempre de forma que sea posible el aislamiento estableciendo un horario determinado para cada uno de los dos grupos.

*Planta del segundo piso.*—Están distribuidas en

esta planta las viviendas del Sr. Obispo (con carácter eventual) y las del Sr. Rector y Vicerrector.

Hay cinco grandes cátedras para la enseñanza.

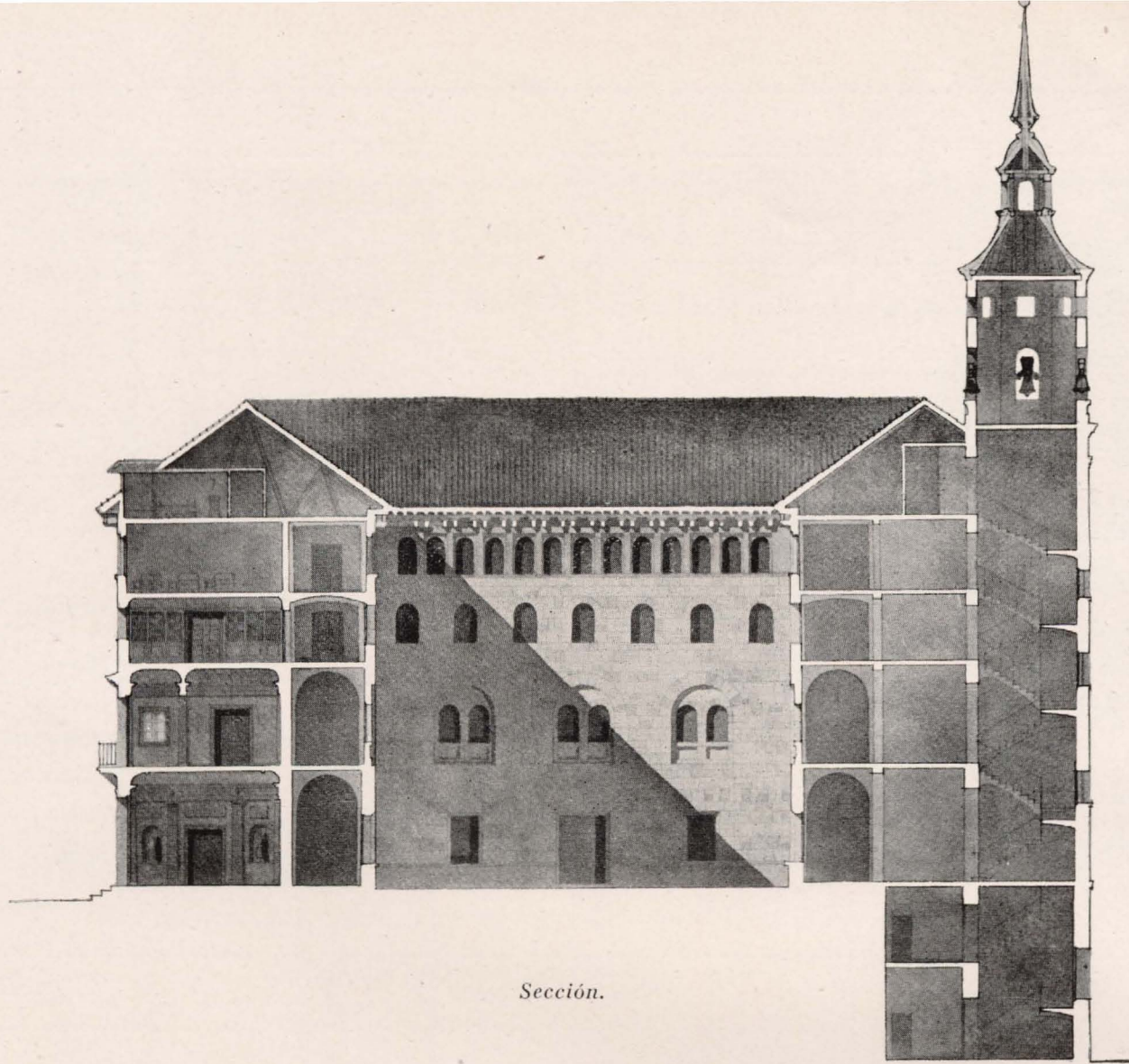
Esta planta coincide con la del coro y tribuna de la capilla.

*Planta del tercer piso.*—Corresponde a la última edificada y se destina a dormitorios en su totalidad, distribuidos de manera que sea fácil la adaptación a las necesidades inmediatas. Para conseguir este objeto se han dispuesto dormitorios en las dos partes del edificio que sirven las dos escaleras y dos grandes dormitorios centrales con entrada indistintamente por ambas.

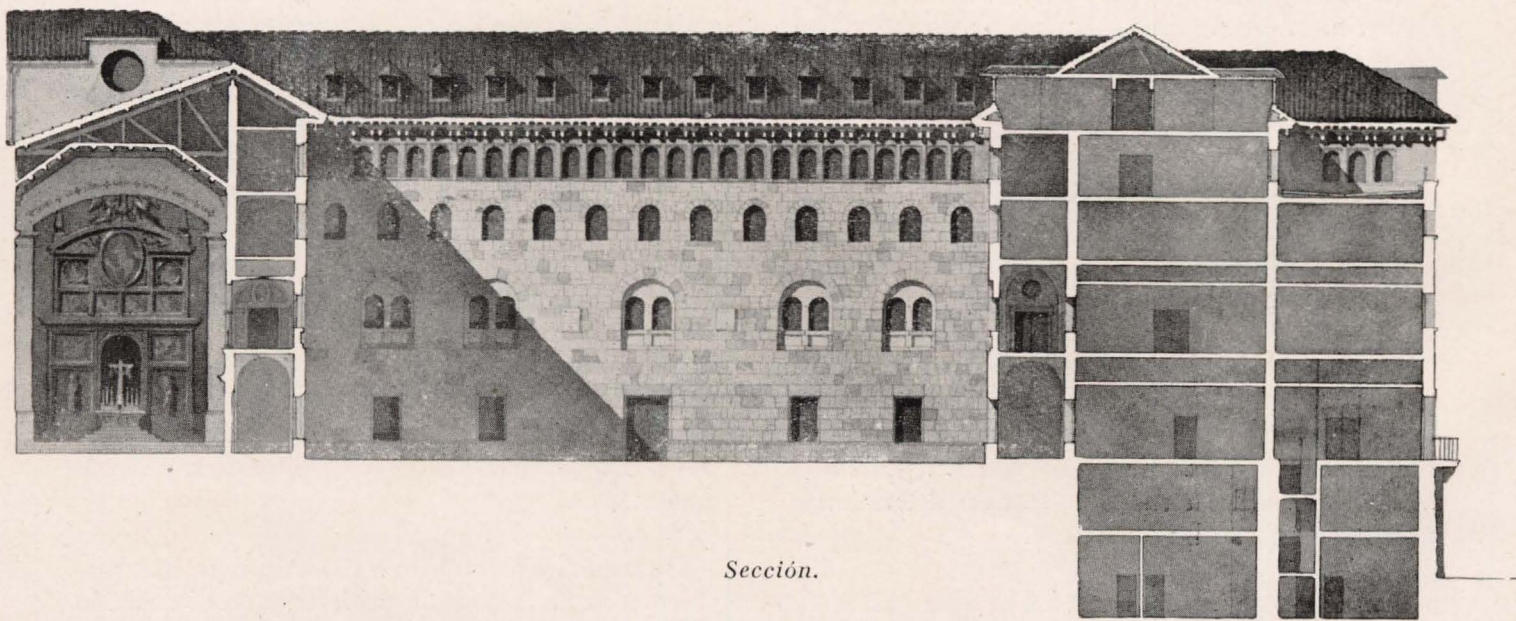
De esta forma se consigue también la circulación de vigilancia en la totalidad de la planta. El dormitorio del P. Prefecto se sitúa en uno de los extremos, con vigilancia completa a los dormitorios inmediatos.

Se proyectan dos enfermerías para los dos grupos y los servicios de aseo y retretes correspondientes.

*Planta del cuarto piso.*—Las celdas se han proyectado en el vano de la cubierta y su disposición



*Sección.*



*Sección.*

es consecuencia de la estructura de ésta. Cada una de las celdas tiene espacio suficiente para situar la cama, una pequeña mesa de trabajo y cuenta con un armario empotrado. En un extremo, y en correspondencia con los aseos de los pisos inferiores, se disponen los correspondientes a esta planta.

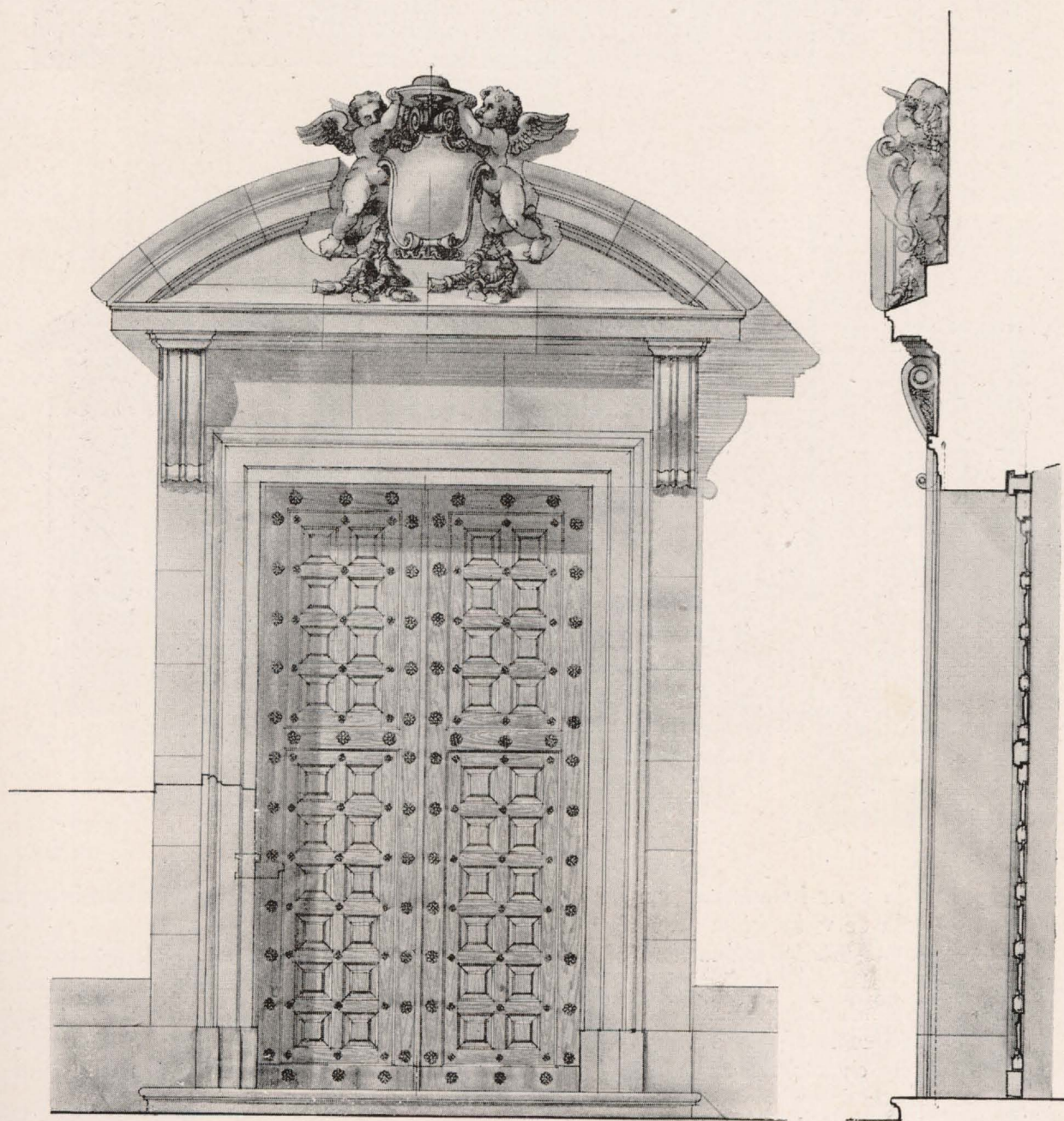
El resto del espacio bajo cubierta se destina a almacenes.

*Plantas de servicios.*—La entrada de servicio es por la parte baja de la fachada Oeste y comunica directamente con la cocina, despensa, fregaderos, calefacción y carboneras. Por medio de una pequeña escalera interior se comunica esta planta con la de comedores y con otra intermedia en la que se sitúan almacenes, lavaderos y cuarto de plan-

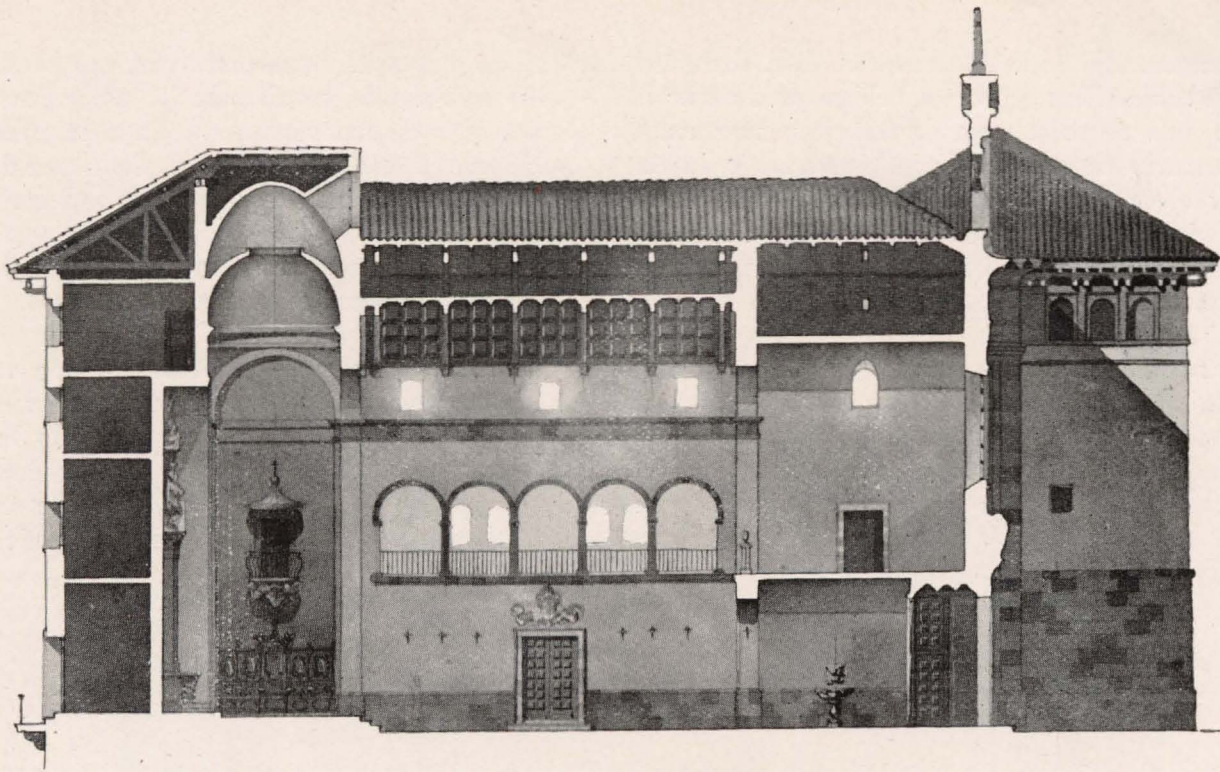
cha. Se disponen dos montacargas, uno para el servicio de comidas y otro para los utensilios sucios, ropa, etc., de manera que no haya interferencias en el uso de cada uno de ellos. Cada una de estas dos plantas de servicios tienen sus retretes correspondientes.

Una de las escaleras principales comunica con estas plantas para mayor facilidad de uso.

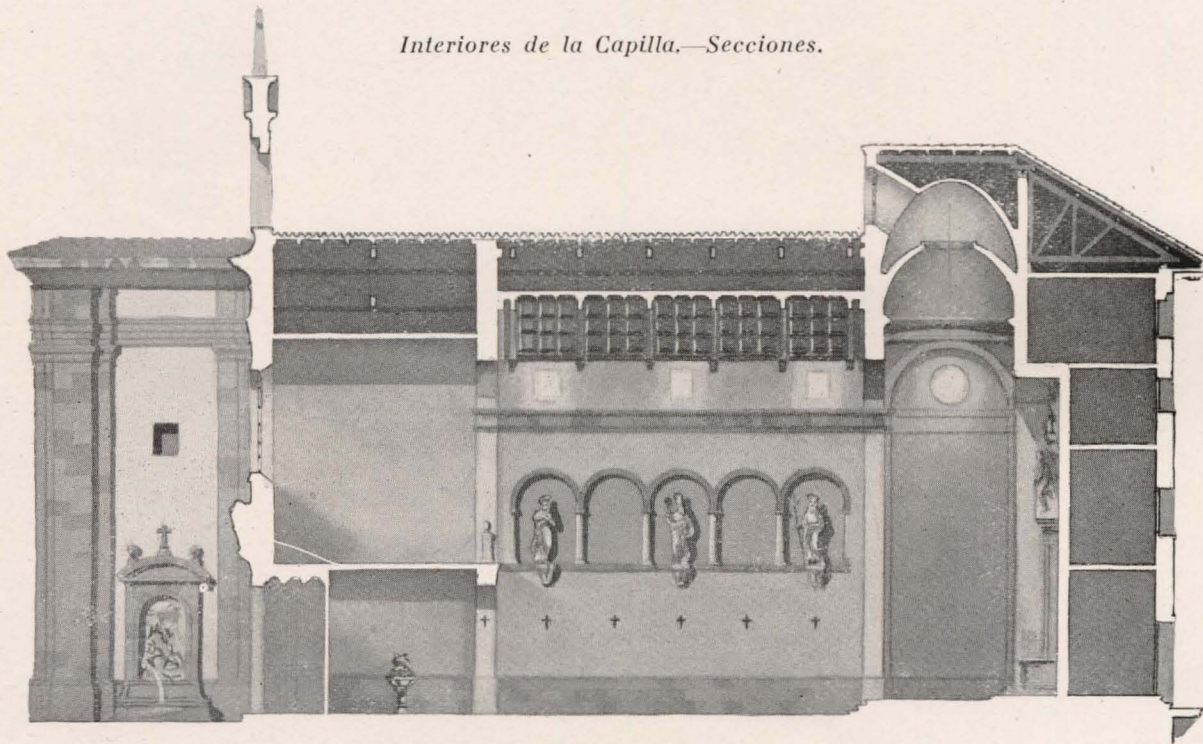
*Fachada principal.*—Esta fachada da a una plaza situada en la zona alta de la ciudad y está rodeada de edificios de carácter mixto; la línea de fachada, si bien es paralela a la que ocupaba el edificio antes de la destrucción, se retira una crujía, de manera que resulta altamente beneficiada la urbanización de la plaza.



Detalle de la puerta de la Capilla.



*Interiores de la Capilla.—Secciones.*



Las ventanas de la parte basamental dan luz al salón de actos y sala de visitas y la arquería del piso principal corresponde a las habitaciones representativas.

Se ha procurado conservar el recuerdo del antiguo edificio, naturalmente adaptado a las modernas exigencias. Tanto en anchura como en altura se ha respetado la masa del primitivo Seminario.

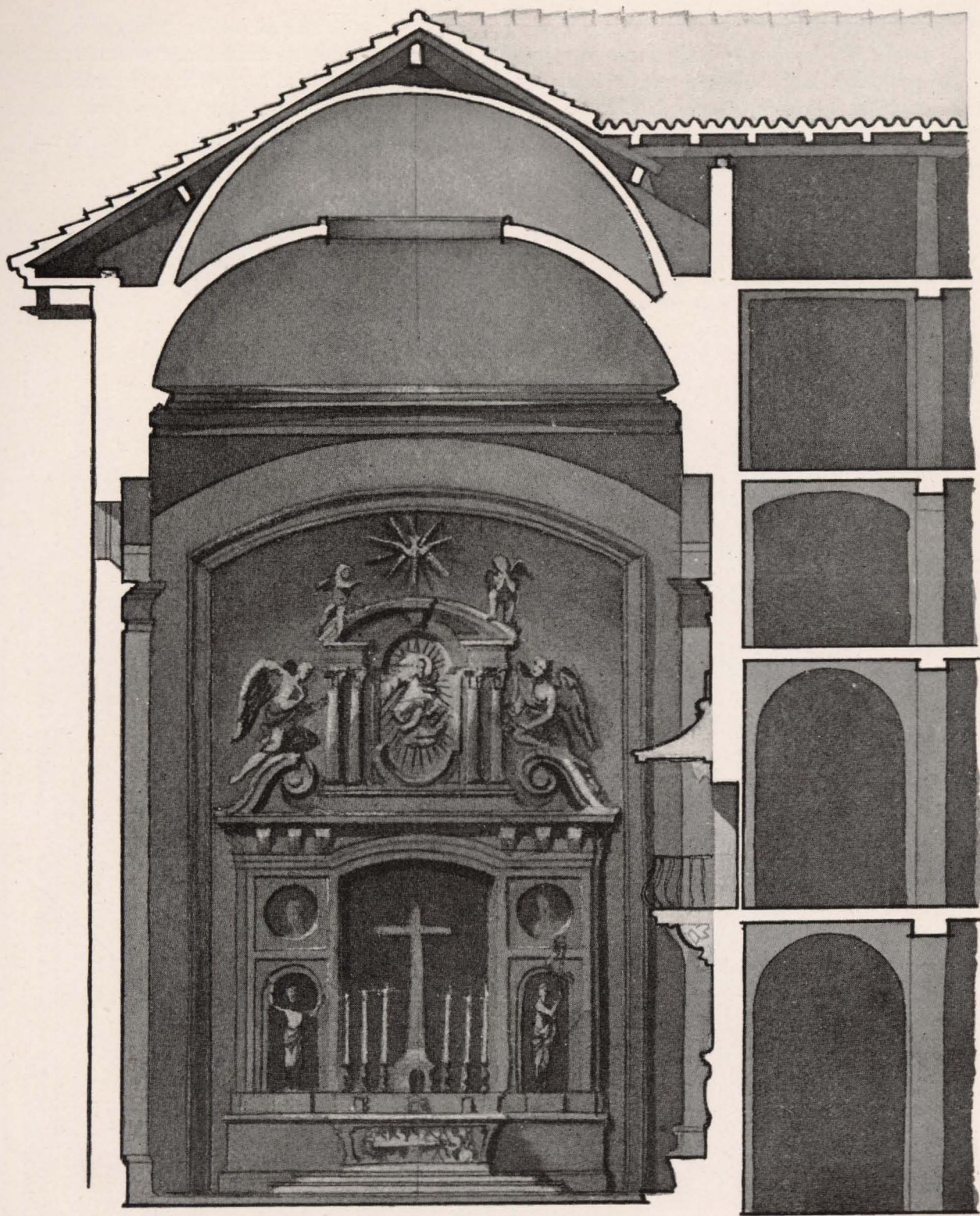
La capilla se ha trasladado paralelamente a sí misma hasta la medianería Este, con objeto de re-

gularizar el trazado de las dependencias meramente funcionales.

El campanario se ha sustituido por una espadaña, que está más en consonancia con su uso.

El alzado de la capilla conserva las alturas generales, habiéndonos permitido la interrupción de las líneas intermedias en atención a la sinceridad de criterio.

*Fachada posterior.*—Debido a la situación que



*Interiores de la Capilla.—Sección hacia el altar.*

ocupa el edificio proyectado en la accidentada ciudad de Teruel, esta fachada, orientada al Mediodía, no tiene punto de vista próximo, sino de conjunto y desde abajo. Guiándonos por la fachada existente se ha proyectado la presente, que en líneas generales no difiere de aquélla.

De la organización de los huecos y su proporción con el macizo depende la belleza y grandiosi-

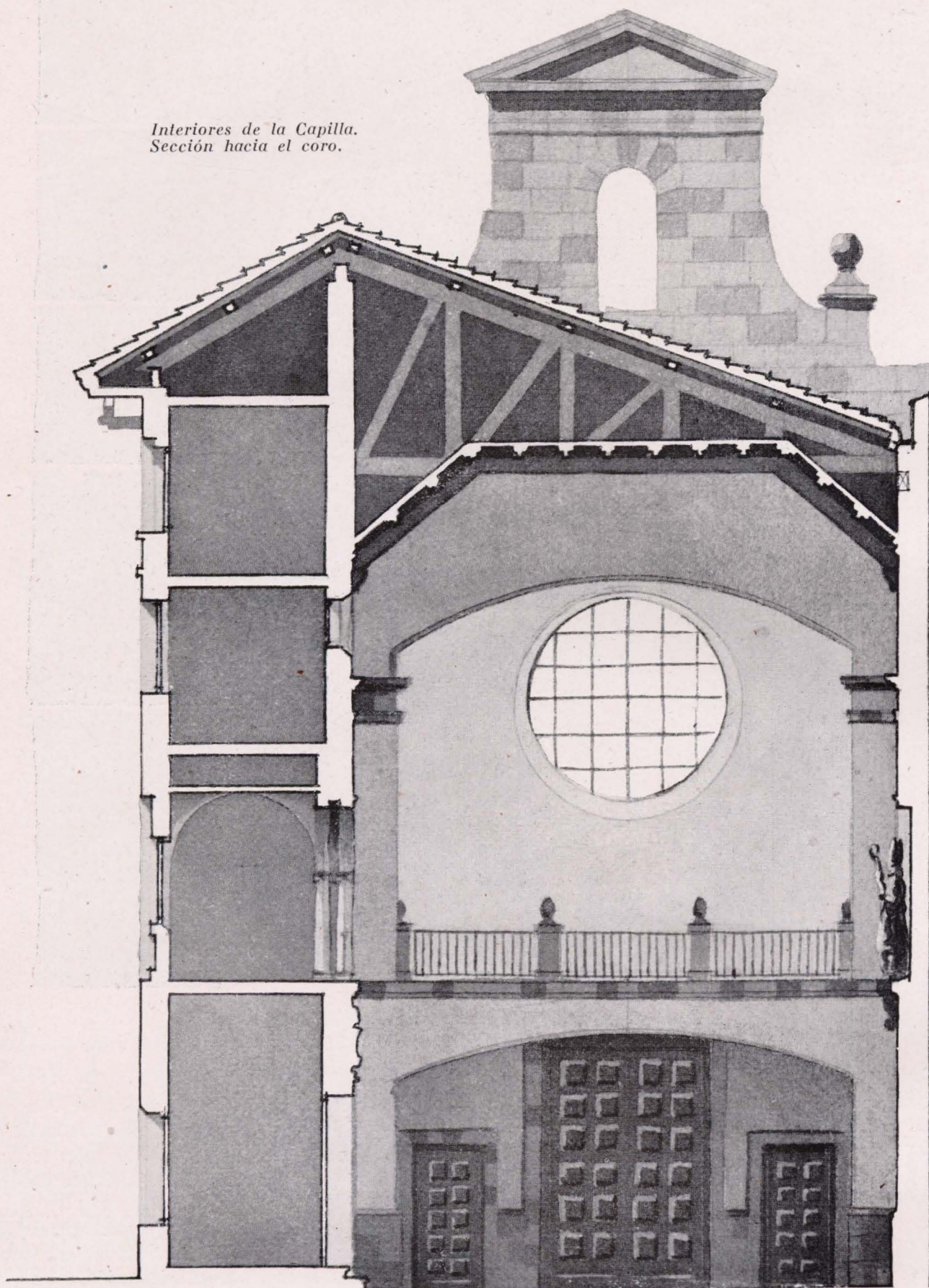
dad de su composición. Las escaleras de que se hace mención en las plantas se acusan en fachada en cuerpos más salientes, rematados por sendos campanarios que anunciarán el régimen interior del Seminario.

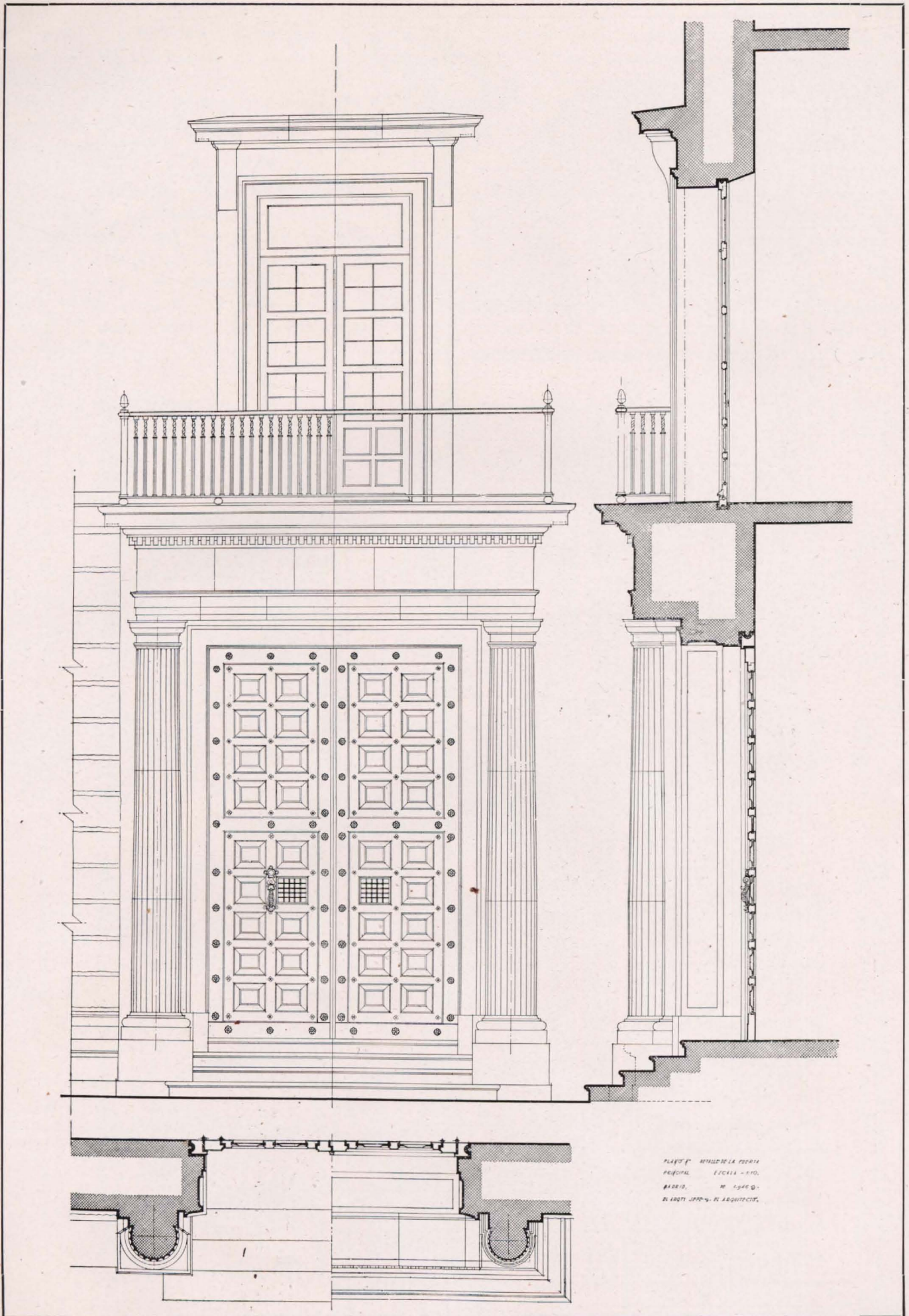
La arquería inferior constituye una apreciable prolongación del espacio destinado a recreo, tanto por su amplitud como por su orientación.

*Fachada lateral.*—Existe una importante diferencia de nivel entre la rasante de la fachada principal y la posterior. Esto obliga a que la fachada lateral se haya tratado como elemento de paso entre las dos principales. Por otra parte, el movimiento de la planta existente, respetado casi en su totalidad, beneficia extraordinariamente este tránsito al organizarse un juego de sombras que asimi-

tre las dos principales. Por otra parte, el movimiento de la planta existente, respetado casi en su totalidad, beneficia extraordinariamente este tránsito al organizarse un juego de sombras que asimi-

*Interiores de la Capilla.  
Sección hacia el coro.*



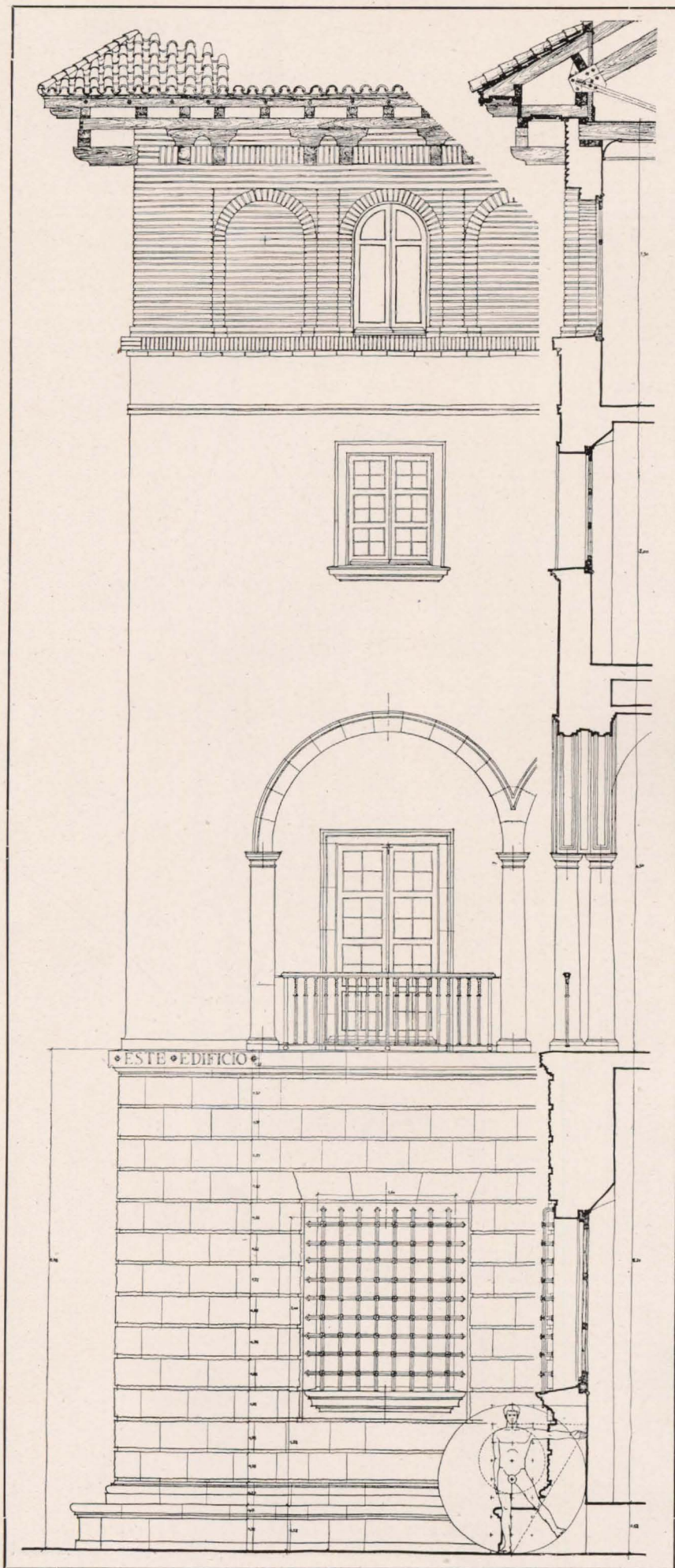


PLANTAS Y SECCIONES DE LA PORTADA  
 PRINCIPAL. ESCALA - 1:10.  
 MADRID, M. 1946 D.  
 DE LOS TALLERES DE ARQUITECTURA

*Detalle de la portada principal.*



*Detalle de la fachada.*



la a cada fachada principal la parte correspondiente de fachada lateral, de forma que se disimula esa violenta transición.

En la parte baja de esta fachada se ha situado la entrada de servicio que comunica con las cocinas, lavaderos, etc.

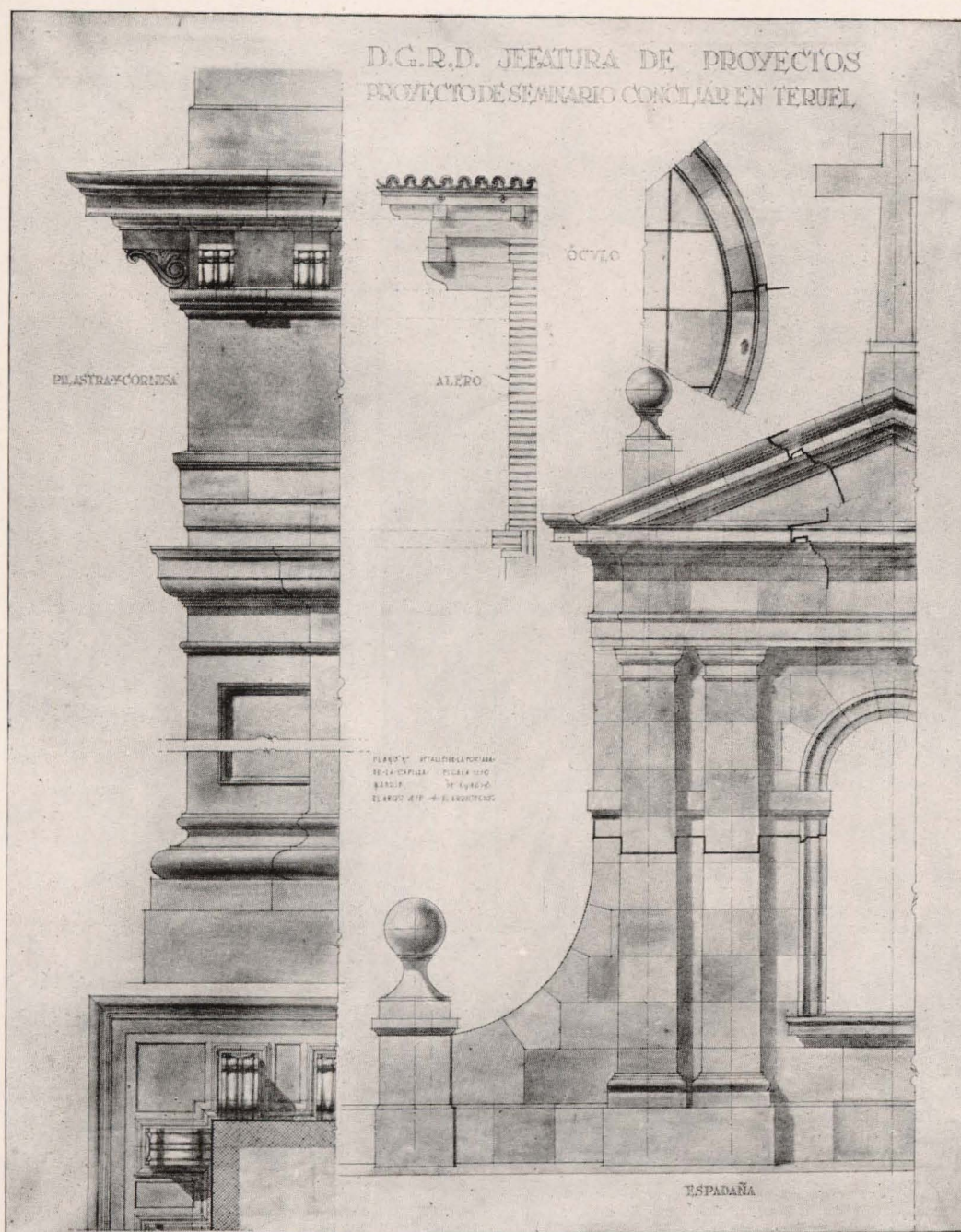
*Patio central.*—Las dimensiones de este patio permiten que el soleamiento de sus fachadas y del fondo del mismo sea efectivo, circunstancia muy de tener en cuenta, ya que servirá como recreo a uno de los grupos de seminaristas.

Las fachadas se han cuidado todo lo posible, procurando marcar acentuadamente el carácter místico del edificio.

*Interior de la capilla.*—La situación de la capilla entre dos medianerías nos ha llevado a solucionar la iluminación de la única nave de que consta por medio de un gran óculo, como se aprecia en la fachada.

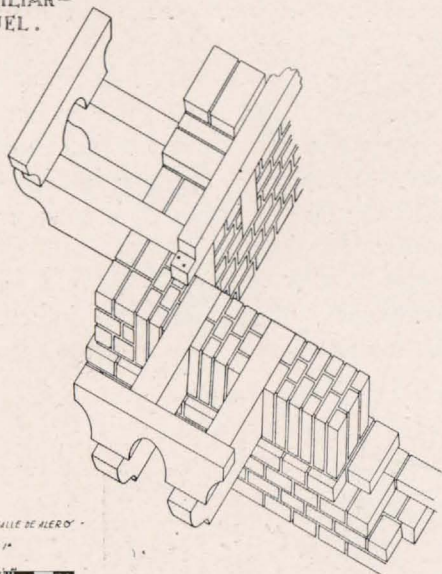
Este óculo da un gran contingente de luz al coro, por lo cual éste pasa a ser el que proporciona luz a la iglesia. En previsión de que esta luz resultare insuficiente en determinados días, se ha dispuesto la tribuna lateral que corresponde al piso principal, ampliamente iluminada.

El presbiterio recibe luz por la cúpula que le sirve de remate, de manera que este interesante aspecto de la iluminación queda resuelto satisfactoriamente.



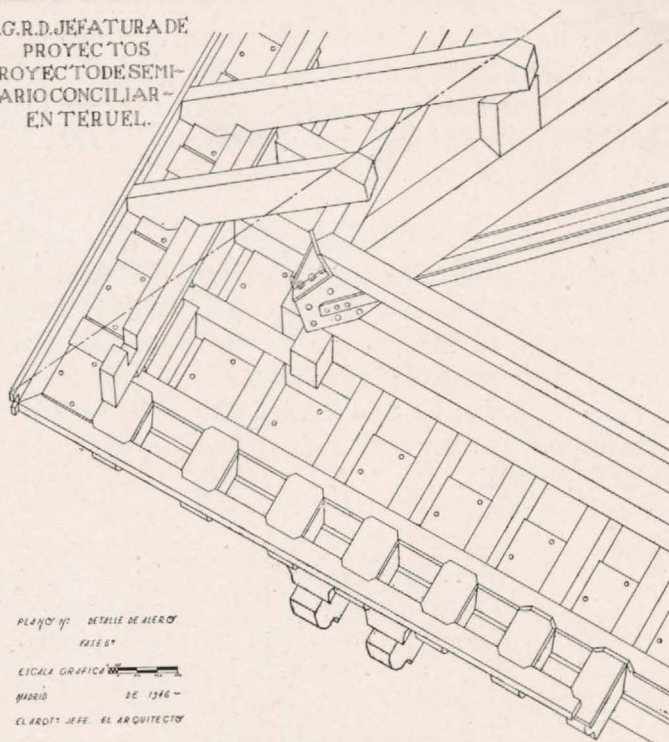
Detalles de la portada de la Capilla.

D.G.R.D. JEFATURA DE  
PROYECTOS  
PROYECTO DE SEMI-  
NARIO CONCILIAR -  
EN TERUEL.



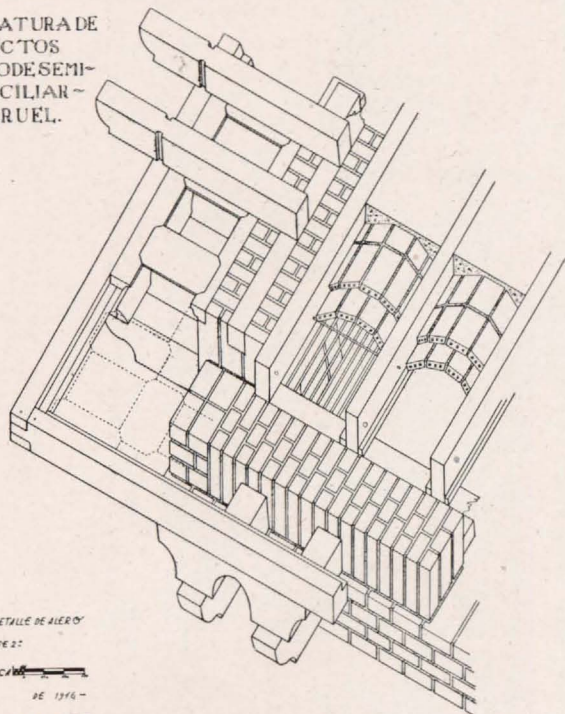
PLANO Nº DETALLE DE ALERO  
FASE 1ª  
ESCALA GRAFICA 1/20  
MADRID DE 1946 -  
EL ARQUITECTO: JEFE. EL ARQUITECTO

D.G.R.D. JEFATURA DE  
PROYECTOS  
PROYECTO DE SEMI-  
NARIO CONCILIAR -  
EN TERUEL.



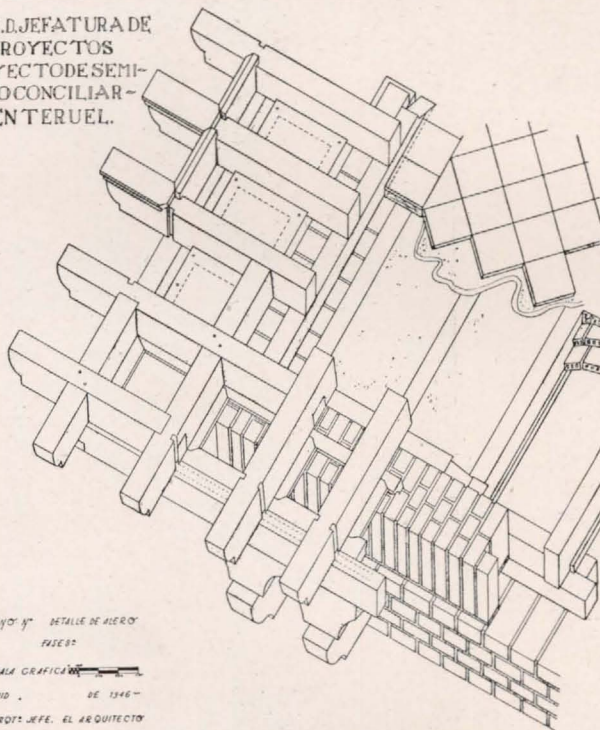
PLANO Nº DETALLE DE ALERO  
FASE 2ª  
ESCALA GRAFICA 1/20  
MADRID DE 1946 -  
EL ARQUITECTO: JEFE. EL ARQUITECTO

D.G.R.D. JEFATURA DE  
PROYECTOS  
PROYECTO DE SEMI-  
NARIO CONCILIAR -  
EN TERUEL.



PLANO Nº DETALLE DE ALERO  
FASE 22  
ESCALA GRAFICA 1/20  
MADRID DE 1946 -  
EL ARQUITECTO: JEFE. EL ARQUITECTO

D.G.R.D. JEFATURA DE  
PROYECTOS  
PROYECTO DE SEMI-  
NARIO CONCILIAR -  
EN TERUEL.



PLANO Nº DETALLE DE ALERO  
FASE 23  
ESCALA GRAFICA 1/20  
MADRID DE 1946 -  
EL ARQUITECTO: JEFE. EL ARQUITECTO

Detalles de alero.

La disposición de la tribuna antedicha nos marca la pauta para la decoración de esta capilla, en la forma que se aprecia en los grabados. En el costado opuesto se repite la ordenación de la tribuna, situando imágenes en lugares convenientes.

El presbiterio queda ligeramente elevado sobre la rasante de la nave y el altar perfectamente justificado dentro de la composición arquitectónica.

El techo es de madera, acusándose los tirantes

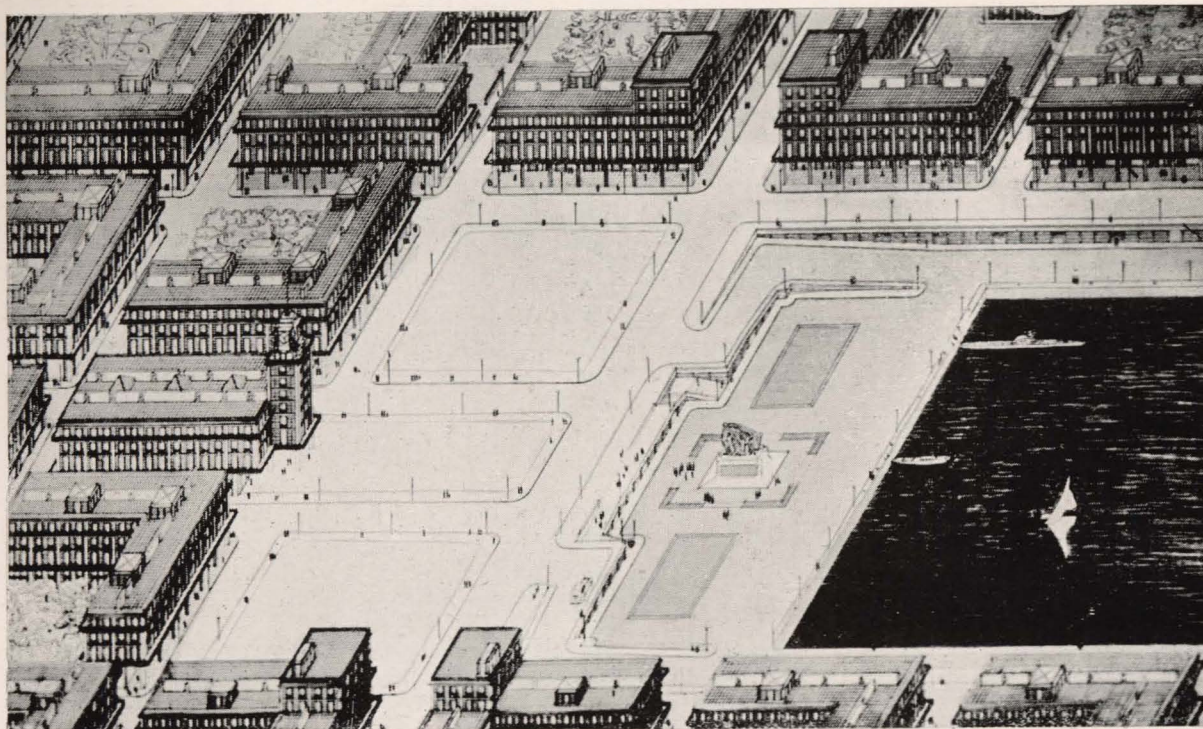
de la armadura dentro de la composición general.

El coro y la tribuna tienen una gran capacidad y en ellos tendrán cabida los seminaristas en festividades importantes.

La sacristía tiene una fácil comunicación con el presbiterio.

El acceso al púlpito es por el piso principal.

FEDERICO FACI IRIBARREN.  
Arquitecto.



*Plan de reconstrucción de Augusto Perret, arquitecto.—Plaza de Gambetta.*

## UNA CIUDAD QUE RENACE: EL HAVRE

Entre las ciudades francesas destruidas, no hay una cuyo nombre sea más familiar a los extranjeros que el Havre. ¿No era ésta el sitio donde tocaban tierra francesa y el sitio desde donde la dejaban? Esa ciudad que los extranjeros sólo presentían al desembarcar para tomar el tren o la inversa, y que vivía principalmente de su puerto y de su Mercado de Algodón, había sido construída sobre los terrenos de aluvión del Sena, al pie de la colina de Sainte-Adresse. Cavando el suelo se hallaba agua a 80 centímetros. Las canalizaciones de gas, de electricidad, de agua y de alcantarillado estaban inmersas. El teléfono era uno de los que peor funcionaban.

Habiendo destruído los bombardeos la parte comprendida entre la citada colina y los diques del puerto, ha sido encargado Augusto Perret de levantar el plano de reconstruc-

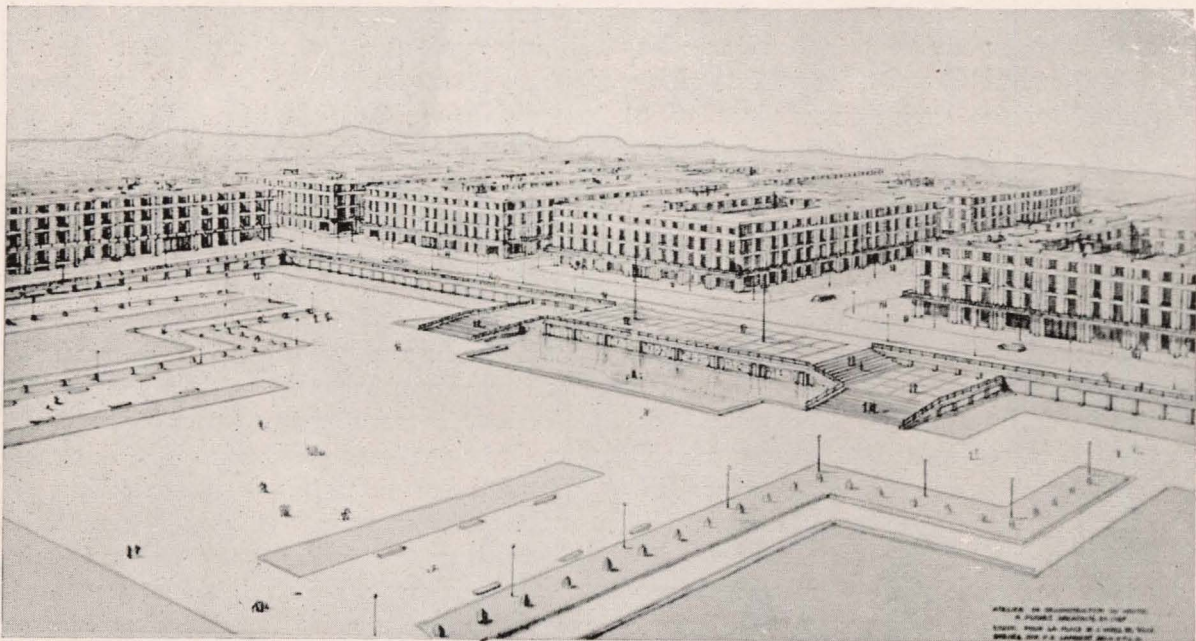
ción de la urbe. Trátase, sin duda, del mejor de los arquitectos franceses. A él se debe el Teatro de los Campos Elíseos, el nuevo guardamuebles nacional, el nuevo Museo de Obras Públicas, la Iglesia de Raincy. Preparó los planos del futuro estadio olímpico de París, así como los de la Iglesia de Carmaux, del aeropuerto de Marignane, de la estación de Amiéns y de sus alrededores, de la fábrica de aluminio de Issoire, etc. Ello equivale a decir que ha realizado las más diversas aplicaciones de su arte. Sus ideas magistrales acerca de la arquitectura acompañanse siempre de un sentido equilibrado de la vida y de una auténtica ciencia de la construcción.

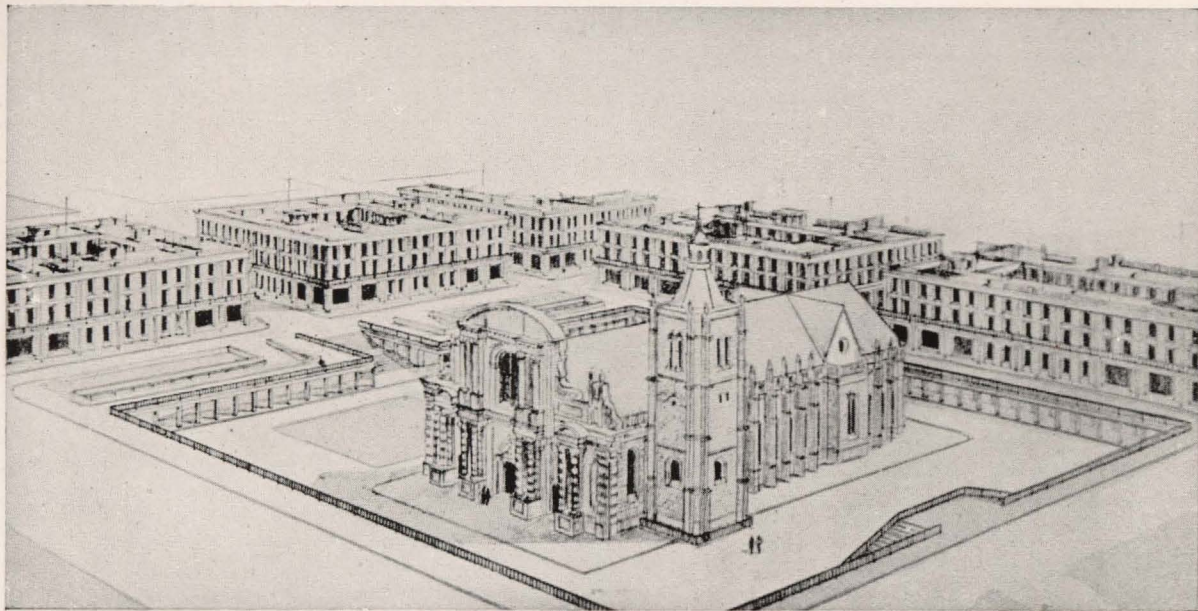
Por estar inmersas las canalizaciones del Havre de manera peligrosa y malsana, quiere el Sr. Perret realzar en 3,50 metros el nivel de las calles e instalar canalizaciones en



*Trabajos de reconstrucción de la ciudad de El Havre.*

*Plan de reconstrucción del arquitecto Augusto Perret.—Plaza del Ayuntamiento.*





*Plan de reconstrucción de Augusto Perret, arquitecto.—Plaza de la Iglesia de Nuestra Señora, del siglo XVI, que no ha sido destruida.*

ese terraplén, agrupándolas y haciéndolas más fáciles de controlar.

Toda ciudad está construída en el cruce de dos ejes; conserva por ello el Sr. Perret los dos ejes del Havre: de Norte a Sur, la calle de París, que enlaza en línea recta el frente de mar de detrás del puente y la plaza Gambetta, y seguidamente el jardín público y la Alcaldía; de Este a Oeste, el bulevar de Estrasburgo, seguido por el bulevar Foch, que concluye en el monumento del Agradecimiento belga; es decir, en el sitio en que se inicia el dique Norte, que protege la parte delantera del puerto. Perret endereza ese eje transversal, lo ensancha, lo planta al tresbolillo, y enlaza así el jardín de la Alcaldía con el parque Jean-Jaurés. Un monumento en forma de propíleo cerrará la perspectiva del mar, reduciendo la violencia del viento, cuyos efectos serán suavizados además por los árboles.

Por encontrarse sobre terreno llano la parte del Havre que se trata de reconstruir, se ha atendido Perret a un plano estrictamente ortogonal. El ángulo recto representa una economía del 50 por 100 en la construcción. Dos ventanas enfrentadas en el punto más próximo a la cima de un ángulo ofrecen menos inconvenientes, en cuanto a olores y promiscuidad, en el caso de un ángulo recto que en el de un ángulo agudo. Un ángulo de 45° satis-

face mejor el espíritu que un ángulo agudo o incluso obtuso. Ello lleva a una concepción razonable de la habitación humana. Cada islote, limitado por cuatro calles que se cortan según un ángulo recto, toma un aspecto monumental. Tienen luz de la calle las tiendas, los servicios, las escaleras, las cocinas, los cuartos de baño, las habitaciones de sirvientes, las despensas. Del lado interior, pero descubierta, y al abrigo por lo tanto del ruido, del polvo y de los traumatismos de la circulación, se encuentran las habitaciones de trabajo y de recibo. Al nivel del piso bajo, un pórtico servirá de paseo cubierto para cuando haga mal tiempo.

El espacio interior será habilitado para terreno de juegos, y lo adornarán árboles, flores y una fuente; sólo podrán penetrar en él los habitantes del islote. Se ahorrarán así los jardines públicos; peligrosos, por lo demás, en razón de la promiscuidad contagiosa. Los guardianes serán sustituidos por los funcionarios del auxilio social, que aprovecharán la reunión de las madres y de los niños para inculcarles algunas nociones de higiene, así como para cuidar de las primeras atenciones en caso de accidente. El Palacio Real, en París, suministra una idea de lo que podría ser el islote del Havre, con la diferencia de que el primero mide 225 metros por 90, mientras



*Obras de reconstrucción y descombro en la ciudad de El Havre.*

que el segundo medirá 90 por 90, lo que equivale a un espacio de 8.100 metros cuadrados, o sea un poco menos de una hectárea.

Respecto de los inmuebles ribereños, se han previsto tres pisos sobre un piso bajo. Es ésa la altura aceptada por los médicos; una mujer cargada de paquetes o con un niño en brazos puede subir a pie sin cansancio excesivo. Es ésa la altura del Palacio Real. Es también la altura prevista para la reconstrucción de Leningrado. Las verticales de los campanarios y de las torres, los salientes de las cúpulas adquieren un relieve impresionante por encima de esa modestia. La belleza del París antiguo residía principalmente en la importancia de esas verticales y de esos salientes en relación con las casas. Hablo en pretérito, ya que ni el siglo XIX ni el siglo XX parecen haber respetado esa relación de tamaños, que era la de los siglos XVII y XVIII.

Añadiré un nuevo y valioso argumento a los

que anteceden. La insolación de una ciudad de mediana y equilibrada altura es superior a la de una ciudad de rascacielos, sobre todo si se adopta, como lo aconseja Perret, una cubierta de terrazas. En el momento en que ya no está el sol en el cenit, sino que se inclina hacia el horizonte, dos pisos de una casa cubierta por azoteas disfrutan aún de luz solar, mientras que la casa techada se hunde ya en la sombra.

Se objetará que el trazado ortogonal, cuyas calles están dirigidas ya sea de Norte a Sur, ya de Este a Oeste, no ofrece a una ciudad marítima la misma protección contra el viento que las calles tortuosas de una aldea de pescadores, como la de Scheveningen, en Holanda, reconstruída en el período comprendido entre ambas guerras. Ha previsto por ello Perret la erección de un parapeto de construcciones situadas en la desembocadura de las calles al mar. Se objetará, por otra parte, que

una cuadrícula de líneas rectas ofrece alguna monotonía; Perret obvia tal inconveniente variando la anchura de la vía, enmarcándola con pórticos, intercalando en su trayecto una plaza cuadrada o rectangular, realzando en dos pisos las casas situadas a la entrada de cada calle. Los romanos estimaban que 750 metros era la distancia en que se unen y se confunden dos líneas paralelas, por lo que tenían la costumbre de limitar a esa cifra la longitud de una calle y de proponer a su perspectiva, en ese punto, un monumento; por ejemplo, un arco triunfal. Perret reduce esa distancia a 250 metros, para evitar al peatón una sensación de cansancio y de hastío, ya que conviene estimular su marcha fragmentando el recorrido. El gran eje Norte-Sur, la calle de París, no mide más de 750 metros, que quedan interrumpidos, sin embargo, por medio de la plaza Gambetta, en la que se encuentran por el Oeste el teatro y por el Este la dársena del Comercio. A consecuencia del

realce de las calles a 3,50 metros, tendrá menor elevación la plaza, hasta el punto de que, desde la calle de París, se la verá en perspectiva caballera. La dársena del Comercio, una vez reacondicionada, volverá a convertirse en el puerto de los yates, cuya vista, en pleno corazón de la ciudad, comunicaba antes al paisaje urbano una gracia indefinible. Ante la dársena sigue en pie el monumento a los muertos de la guerra del 14, milagrosamente salvado de los bombardeos. El jardín situado enfrente del monumento del otro lado de la calle de París, volverá a ser plantado y encuadrará con sus céspedes tres nuevos grupos de inmuebles de habitación. Por detrás, se prevé la construcción del teatro, de un centro intelectual con club y salón de fiestas y, después, una placita, cuyo eje se prolonga por medio de una calle que llega hasta el frente del mar, y está protegida contra el viento por la gran muralla de un depósito. Una hermosa pared puede brindar fácilmente un tema de

*Vivienda reconstruida.*





perspectiva al mismo tiempo que un amparo contra el viento marítimo.

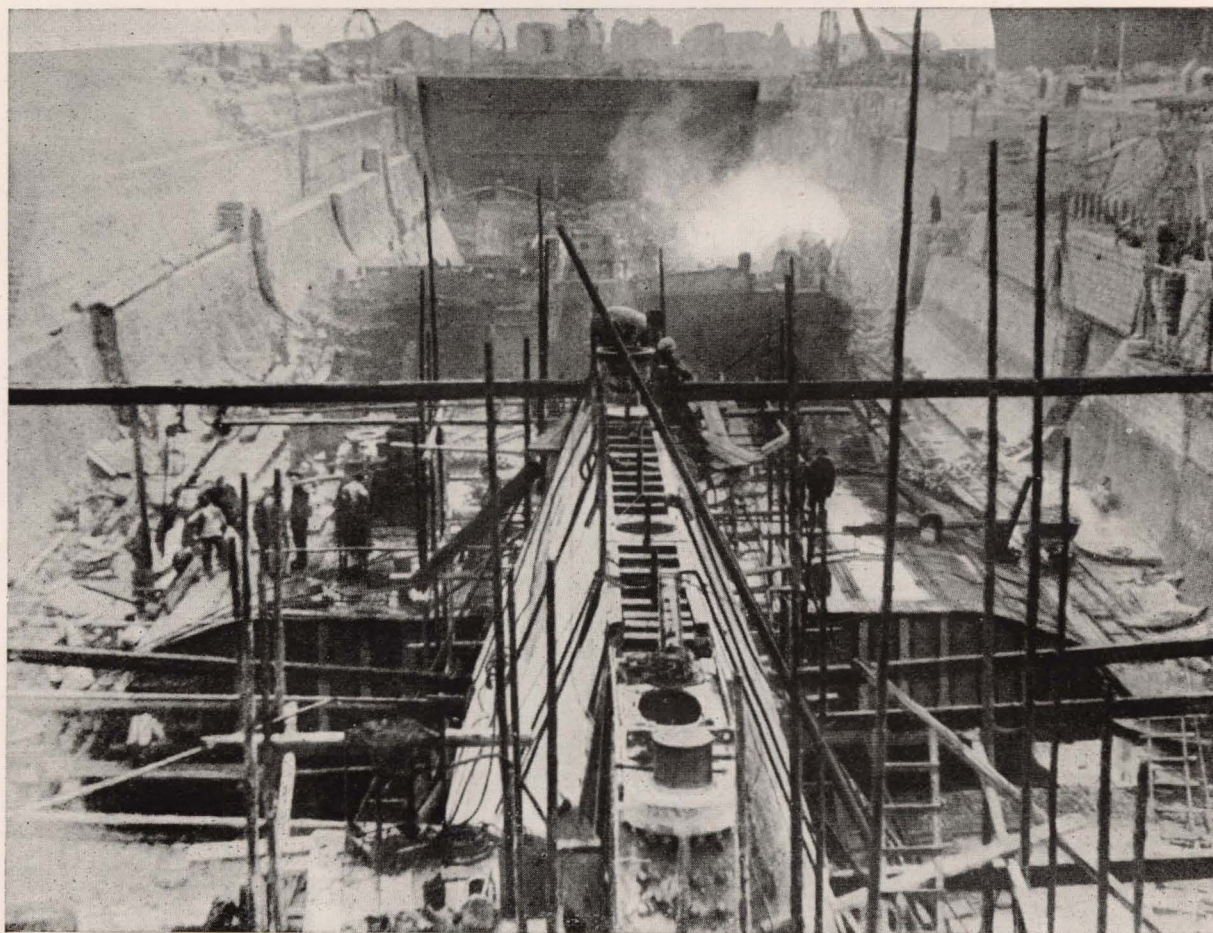
Pero volvamos a la calle de París. Llega a una placita, adornada por la Iglesia de Nuestra Señora, maravillosamente protegida también; trátase de una iglesia construída entre 1574 y 1638, según los planos del arquitecto Nicolás Duchemin, en estilo gótico Renacimiento. Llega finalmente la calle de París a una plaza que ofrece perspectivas interesantes sobre la parte posterior del puerto y sirve de transición con el bulevar que recorre los diques de la colina Sainte-Adresse a la entrada de las dársenas: la del Rey, que es la más antigua; la del Comercio, la de la Barra, la dársena Vauban, la del Eure, la de la Ciudadela, la dársena Dock y Bellot.

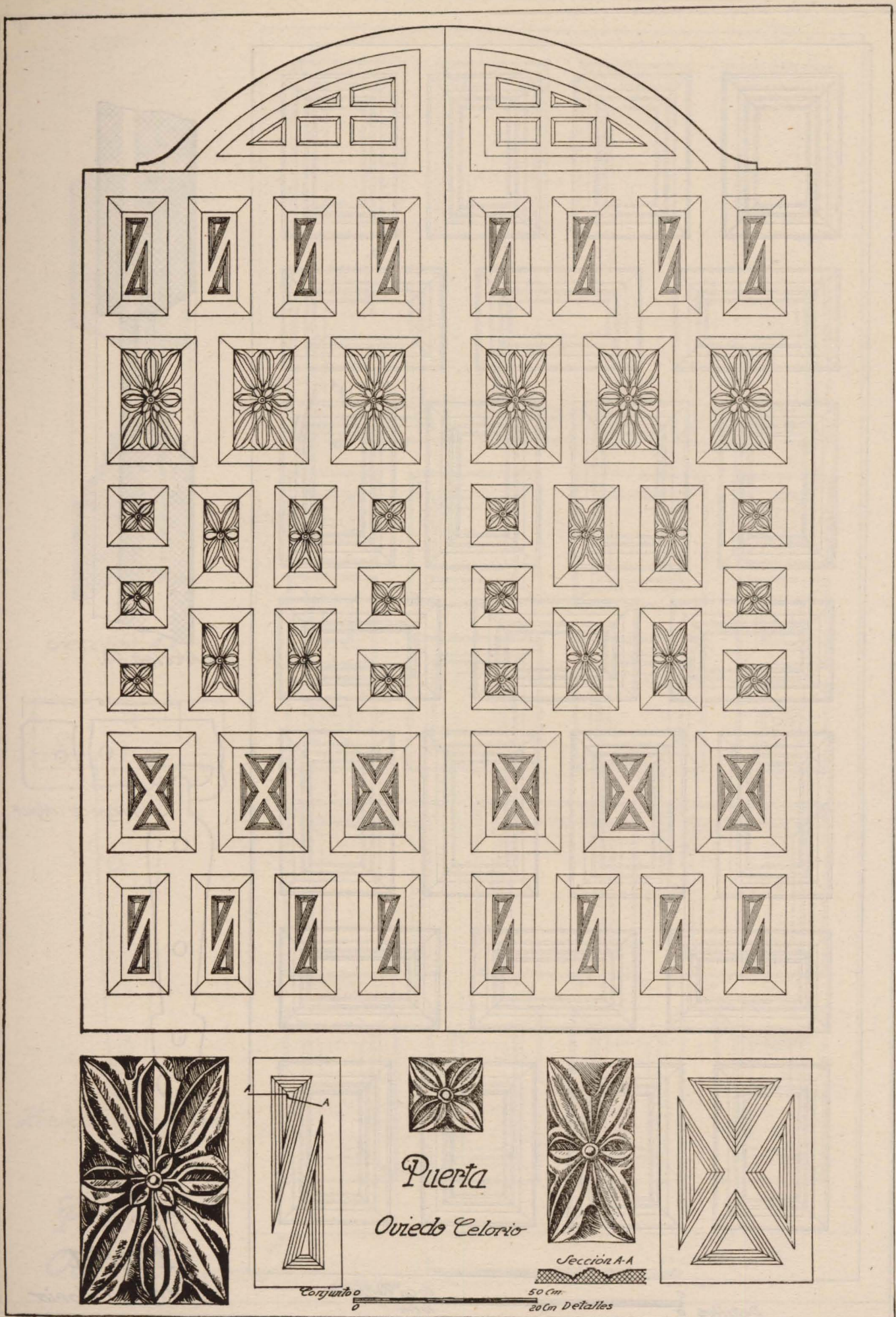
Esa compenetración de las dársenas y las

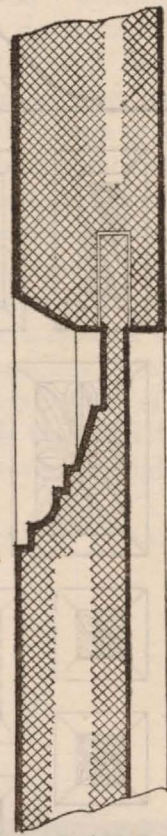
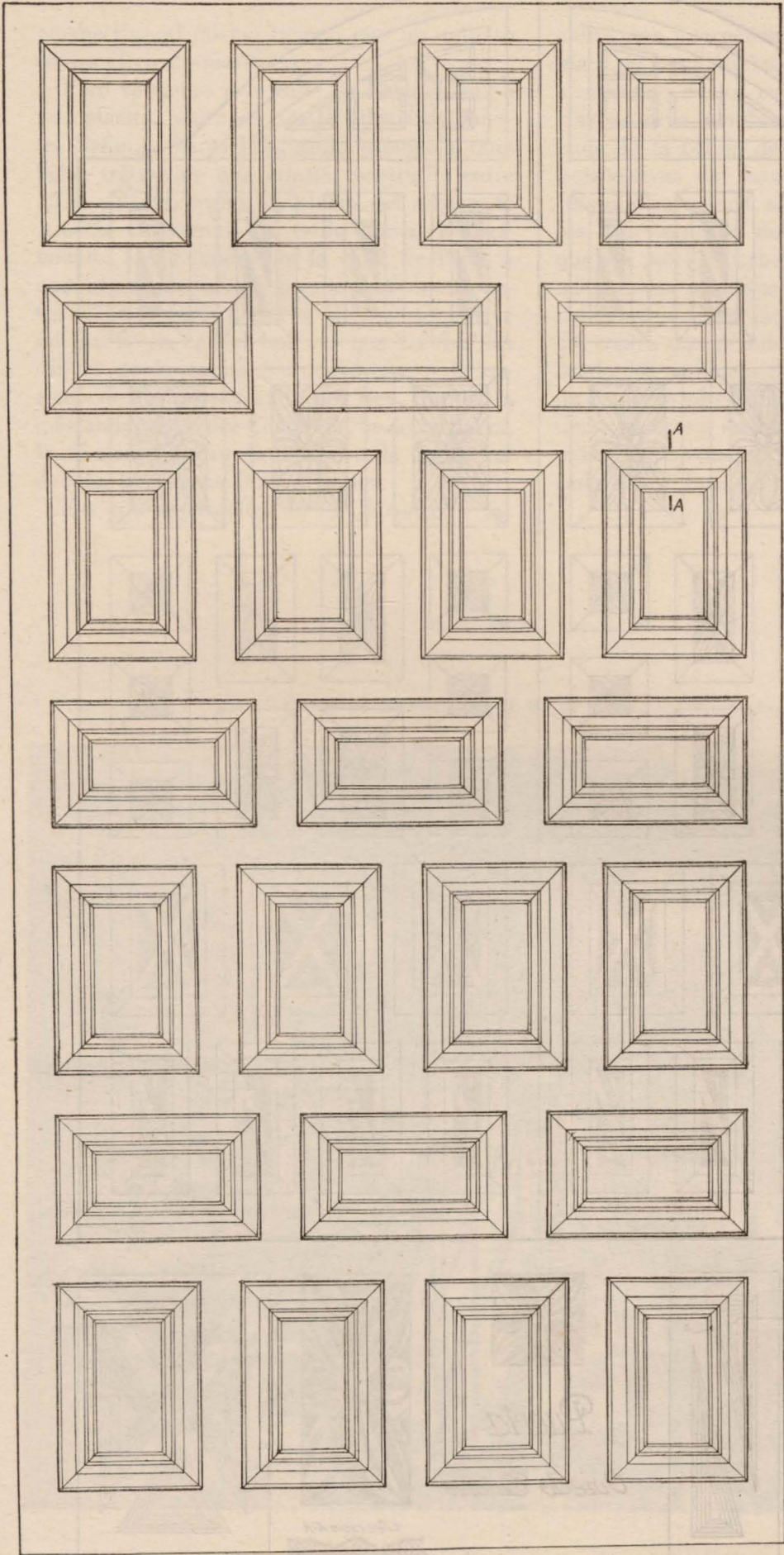
calles, esa interpenetración de la vida marítima y de la vida terrestre eran y deben seguir siendo uno de los encantos de la ciudad del Havre, cuyo emplazamiento, visto desde la cima de la colina de Sainte-Adresse, con sus perspectivas del estuario del Sena y de la campiña normanda, es sin duda alguna uno de los más hermosos del mundo. Nos complace que sus paisajes urbanos queden incluidos en adelante en un plano de espíritu clásico. Sería lamentable que cierto desquite de lo mediocre contra una grandeza perfectamente equilibrada con su objeto comprometiese el éxito de un proyecto en el que todo extranjero, al tocar tierra francesa, reconocerá la tradición de este país, que cuenta en su historia los siglos de Luis XIV y Luis XV.

LÉANDRE VAILLAT.

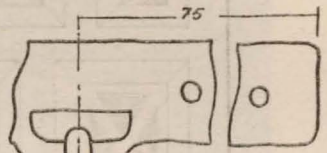
*Obras de reconstrucción en el puerto de El Havre.*







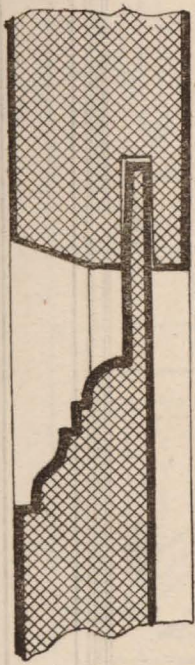
Sección A-A.



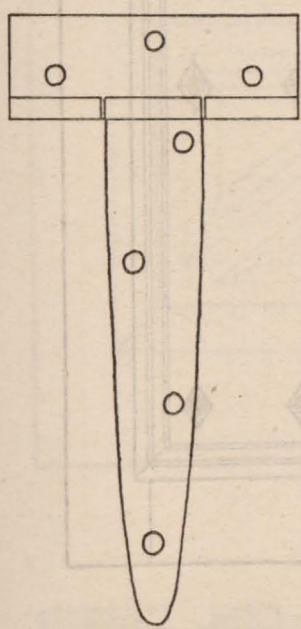
Henraje de colgar.

0 50 Cm Conjunto  
 0 10 Cm  
 Detalles

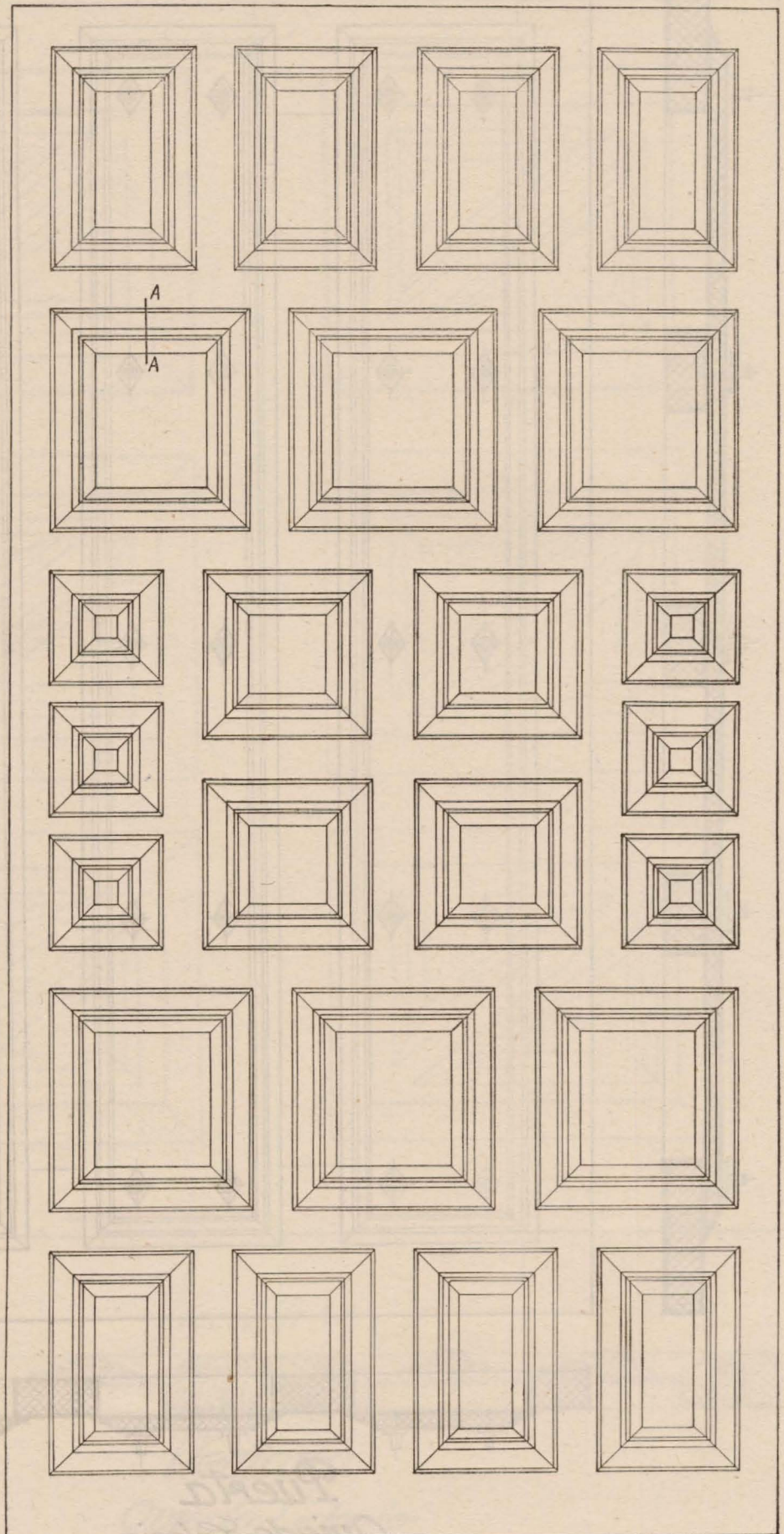
Puerta  
 Oviedo Celorio



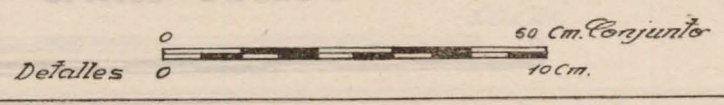
Sección A-A.



Herraje de colgar.

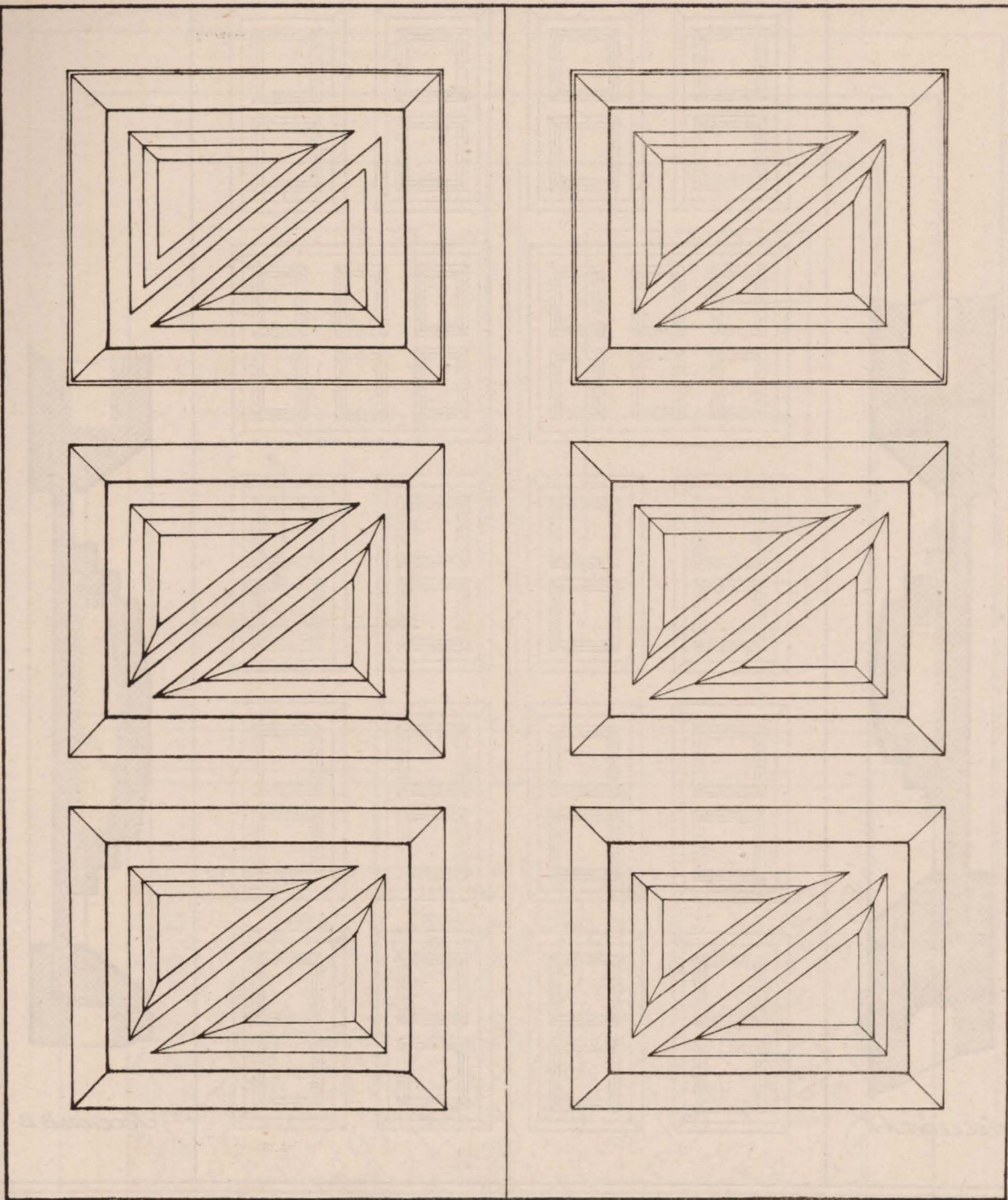


*Puerta  
Oviedo-Celorio.*



A

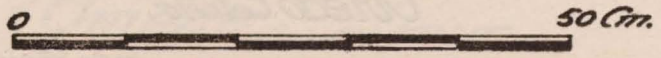
A

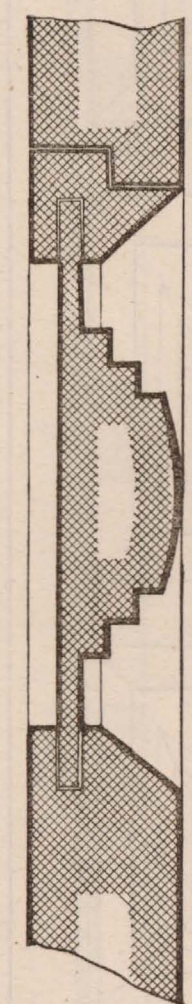


*Sección A-A*

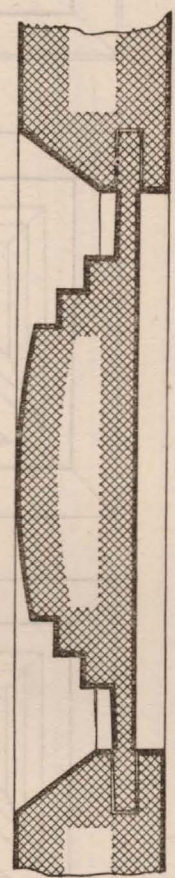
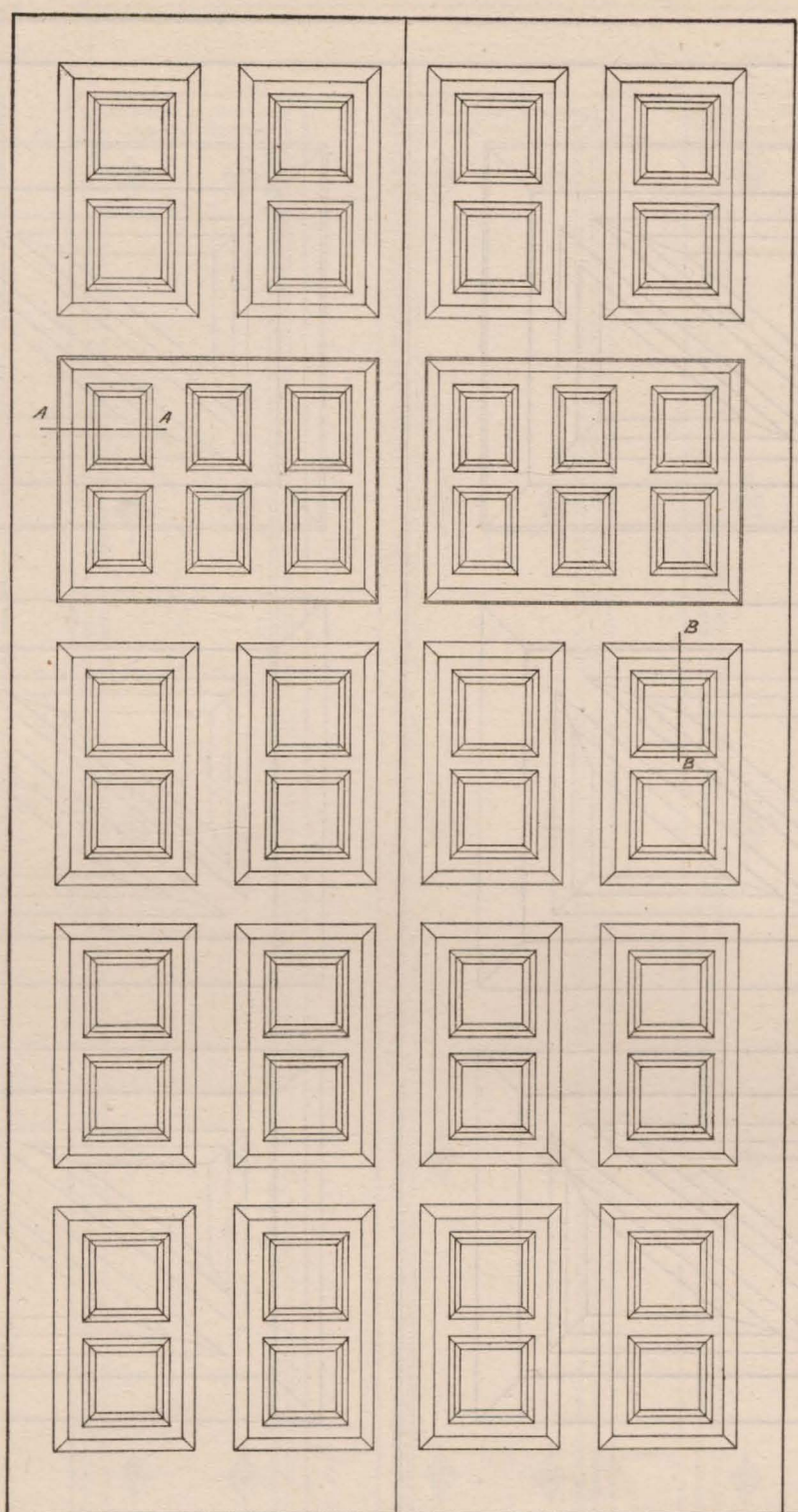


*Ventana  
Oviedo-Celorio*

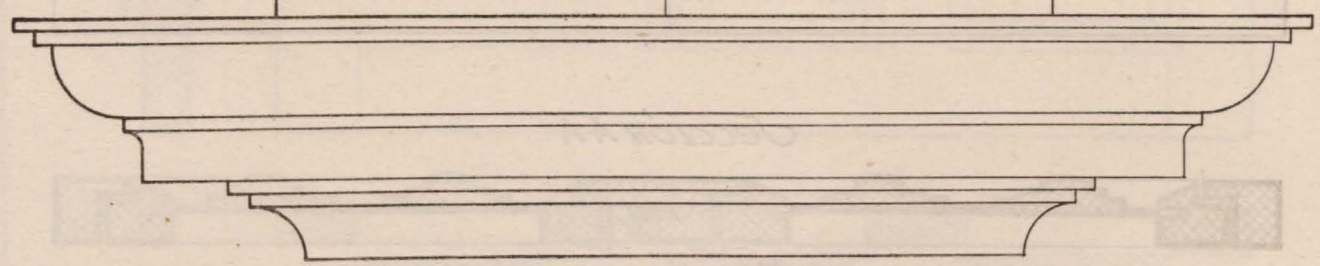




Sección A-A

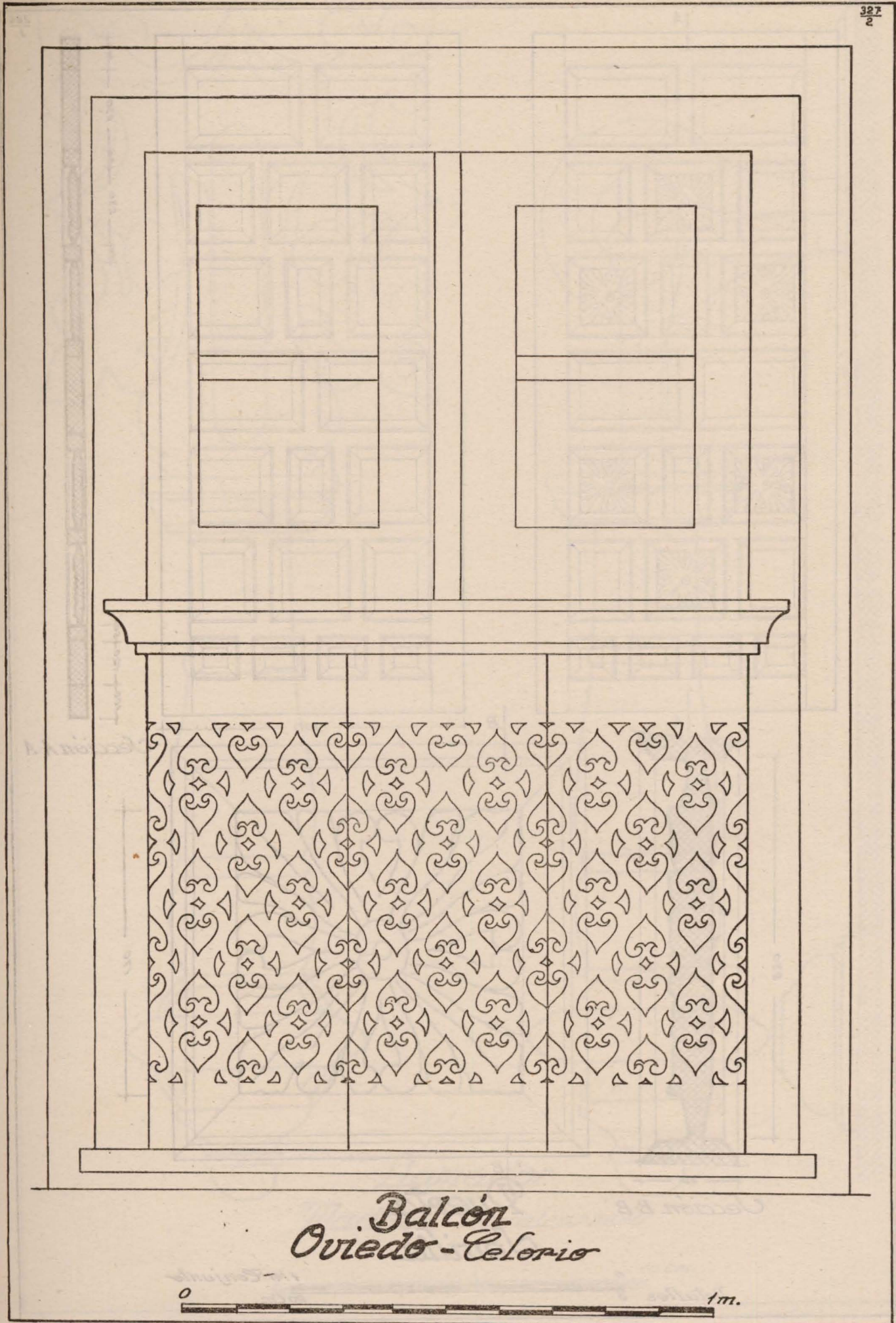


Sección B-B



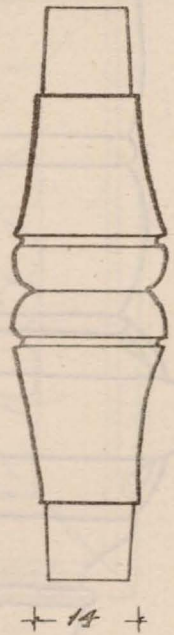
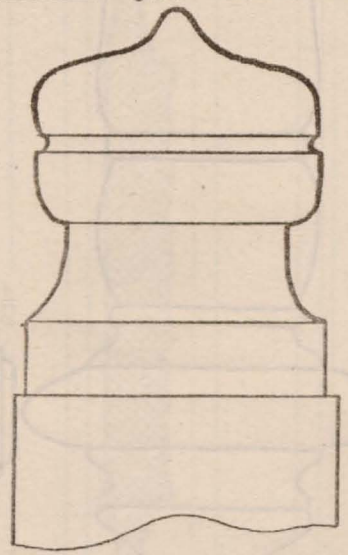
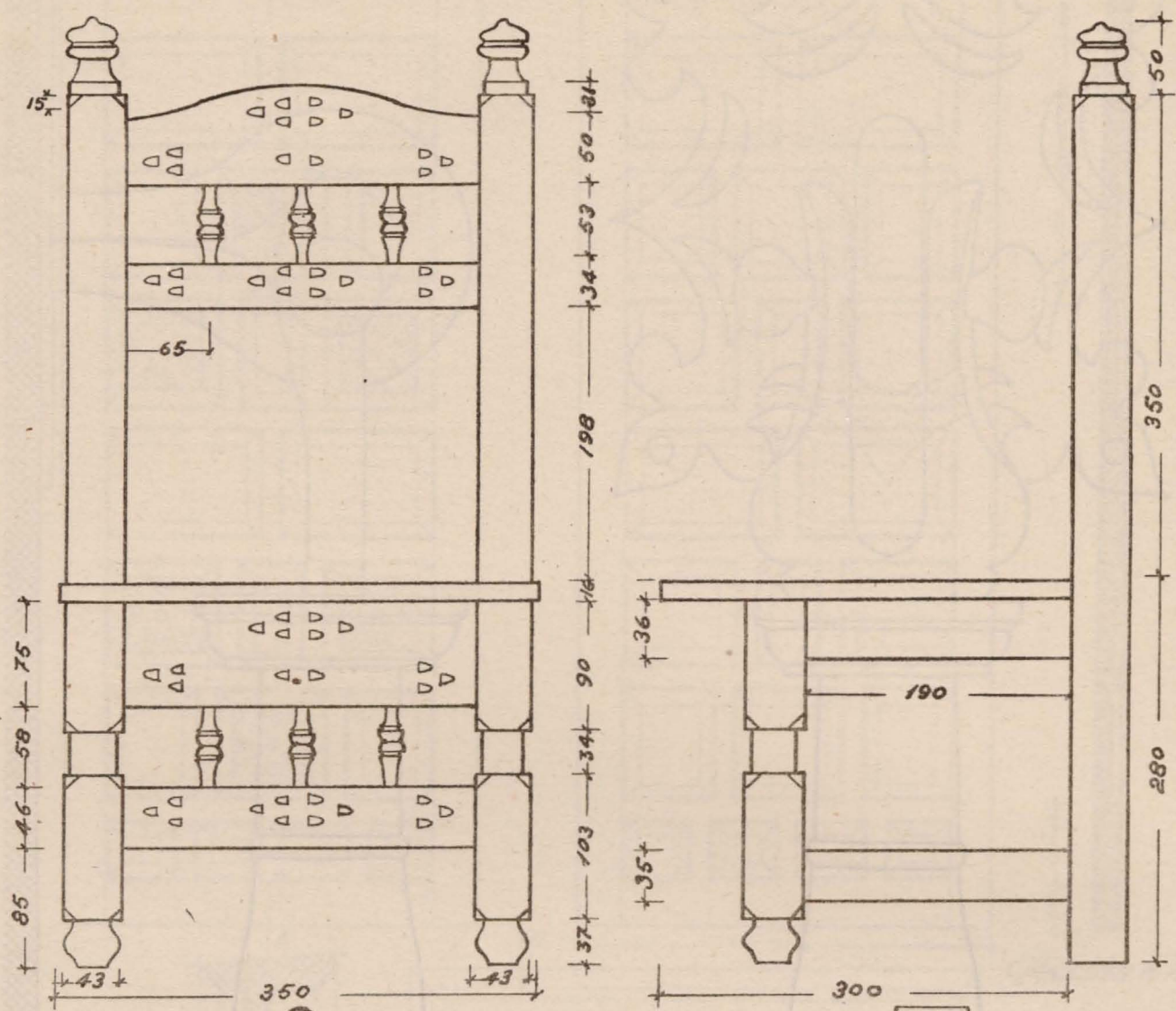
*Carpintería y rejisa de piedra de un balcón  
Oviedo Celorio*



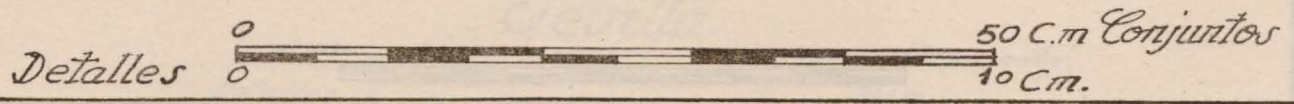


Balcón  
Oviedo - Celorio

0 1m.

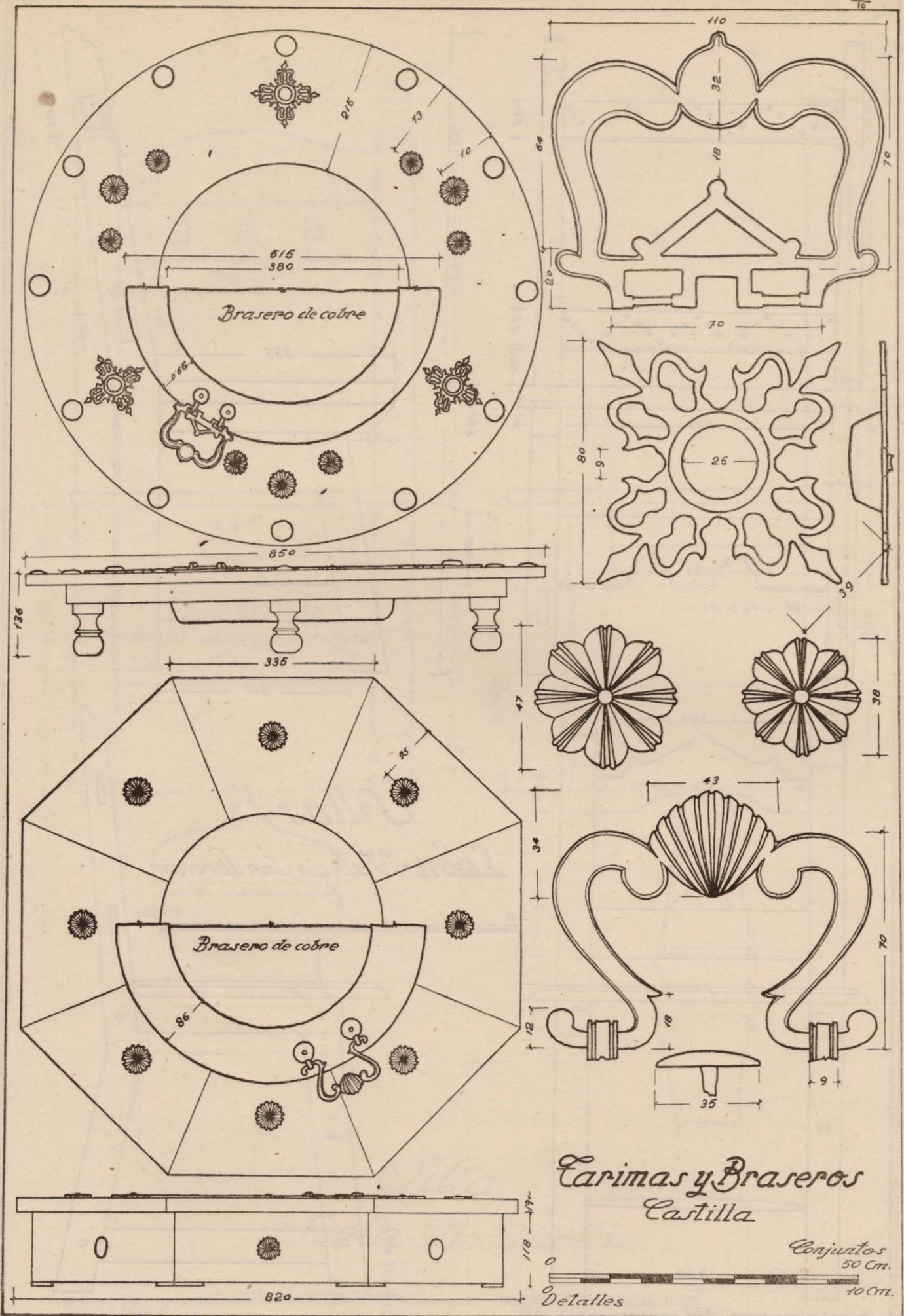


*Silla  
Soria-Medinaceli*









*Carimas y Braseros  
Castilla*

*Conjuntos  
50 Cm.*

*Detalles  
10 Cm.*